

ANALES

REVISTA NACIONAL



NÚMERO

- LX -

En la playa

■ ARTE ■ LITERATURA ■ NOTAS SOCIALES ■



Savoy Hotel

Bajo la Dirección del
"PALACE HOTEL" Buenos Aires

Recomendamos a nuestras familias
:: este confortable establecimiento ::

El más suntuoso Hotel de la vecina capital.
800 habitaciones. Departamentos indepen-
dientes compuestos de: sala, vestíbulo, 1, 2
y 3 dormitorios y cuarto de baño privado.

**GRAN RESTAURANT
SALON DE FIESTAS
JARDIN DE INVIERNO**

Sitio verdaderamente aristocrático, donde
se celebran las más selectas fiestas y re-
uniones, a las que concurren los elementos
de la sociedad porteña.

AVENIDA CALLAO, 181
BUENOS AIRES

Simon

MARCA
DE DISTINCION

*Es la verdadera y única casa de Buenos Aires,
cuya especialidad es la fina lencería exclusivamente*

*Sus Trousseaux son preparados con un chic
enteramente particular y de un conjunto de buen
gusto incomparable*

Solicitan su visita

A. y F. SIMON S. T. S.

FLORIDA, 893

BUENOS AIRES

Banco Francés

Supervielle & Cía.

(SOCIEDAD COLECTIVA)

Establecido en el año 1887

423-25 DE MAYO-427

MONTEVIDEO

▼ ▼

EFFECTUA TODA CLASE DE OPERACIONES
BANCARIAS EN EL PAIS Y CON TODAS
LAS PLAZAS DEL MUNDO :: :: :: :: ::

INSTALACION DE

COFFRES FORTS (Caja de Seguridad)

Para el servicio del público

Casa en Buenos Aires:

SUPERVIELLE & Cía.

150, San Martín y Pasaje Güemes

J. M. Gorlero,
Gerente.

Instituto Médico Curie

Director: Mario G. Simeto

Radium, Rayos X, Diatermia,
Electricidad, Nieve Carbónica

RINCÓN, 516

Página Médica

Los compuestos arsenicales en las afecciones pulmonares

Dr. M. Becerro de Bengoa

Enfermedades de señoras

CONSULTA DE 2 a 4

Soriano, 1019

Dr. A. Isola

MEDICO - OCULISTA

Profesor de la Facultad de Medicina
URUGUAY, 967
Telé. La Uruguay, 1583 - Central

Dr. Elvio Martínez Pueta ESPECIALISTA

EN OIDO, NARIZ Y GARGANTA
Consulta: de 3 a 4 y 30
Av. Gral. RONDEAU, 1512

Dr. Felipe Puig

Oídos, nariz y garganta
SAN JOSÉ, 832

Dr. Héctor J. Laguardia

MEDICO - CIRUJANO Y DENTISTA
Especialista en boca, dientes,
oídos, nariz y garganta
Telé. La Uruguay 1336 - Cordón
YI 1290 esq. SAN JOSÉ

Benigno Paiva Irisarri CIRUJANO - DENTISTA

CONSULTAS DE 2 A 6
Tratamiento de la Piorrea Alveolar
Defensa 1268. Telf. Urug. 2163 Cordón

Dr. A. Rodríguez Castro

Enfermedades de niños
Consultas de 3.30 a 5. Lunes,
miércoles y viernes, 25 de Mayo 487
Teléfono: La Uruguay 2617

Desde el año pasado la aplicación de los compuestos arsenicales en el tratamiento de numerosas afecciones, viene siendo objeto de interesantes estudios que han dado origen a diversas publicaciones, en las que los diversos investigadores exponen los resultados obtenidos por este procedimiento terapéutico.

El doctor Nidergang, de París, que se ha dedicado al estudio del rol de estos compuestos en las diversas afecciones pulmonares, cree poder afirmar, por una parte, que el método empleado juiciosamente, no presenta peligro alguna, además los resultados obtenidos prueban la eficacia del método en muchas de esas enfermedades.

El compuesto arsenical que sirvió de estudio a este investigador, es el conocido cacodilato de soda, que empleaba en solución a la dosis de 50 gramos en 100 gramos de agua destilada y que administraba por inyecciones intravenosas bi-semanales de 1 cc., aumentando a dosis en 1 cc. por cada inyección.

Los primeros ensayos se llevaron sobre tuberculosos tomados en diversos grados de su enfermedad. En estos enfermos los resultados no han sido buenos; el enfermo sentía una leve mejoría pero pasajera, pues un examen hecho pocos días después mostraba un aumento de síntomas y de bacilos en los esputos. El doctor Nidergang ha abandonado sus ensayos en estos enfermos.

Los arsenicales parecen dar resultados más felices en otras afecciones pulmonares. En Marzo del año pasado el autor atendió una enferma de 36 años, que presentaba una bronquitis con marcada dificultad en la respiración, datando de dos años y rebeldía a todos los tratamientos clásicos.

Ensayado el tratamiento a base de cacodilato a altas dosis la enferma se había modificado completamente después de la quinta inyección. Su dificultad en la respiración desapareció así como la bronquitis que venía haciendo insostenible su vida desde dos años atrás. Los ensayos posteriores hechos en enfermos presentando un cuadro igual o semejante a este, confirman los primeros éxitos obtenidos con el cacodilato a altas dosis.

De nuestra experiencia, dice el autor, se desprende que los arsenicales a altas dosis no dan ningún resultado en el tratamiento de la tuberculosis pulmonar confirmada. Por el contrario, ese medicamento está indicado en cierta afección pulmonar que dan dificultad para la respiración, en particular para la que los médicos designan con el nombre de enfisema pulmonar y otra afección que por el parecido con el asma, se denomina disnea asmátiforme.

Dr. José Rodríguez Anido

MEDICO - CIRUJANO

Especialmente tratamiento de la tuberculosis y enfermedades de niños
Consultas de 2 a 4 p. m.
Telé. La Uruguay 975 - Cordón
URUGUAY, 1586

Dr. Enrique Mendez

MEDICO - OCULISTA

URUGUAY, 1223

Dr. Mario Rossi

Consulta todos los días de 3 a 4 p. m.
excepto los sábados
Consultorio: SORIANO, 840

Dr. Eduardo Bastos

MEDICO

AGRACIADA, 854

Dr. Horacio Vacchelli

Medicina general, señoras y niños.
Consultas de 1 a 3, menos jueves.
AGRACIADA 1807.

Dr. Héctor Barbot

OCULISTA

Ex jefe de clínica del Hospital Maciel. Médico del Hospital Piñero del Campo. Consultas de 3 1/2 a 5, menos los sábados. Calle Blanes 1082
Teléfono 115 Cordón

Dos Americanos

EL MEJOR
CAFÉ

Fiambrería MODELO DE JUAN DAMIANO 25 DE MAYO, 545

BOMBONERÍA Y BAAR

GRAN SURTIDO DE FIAMBRES

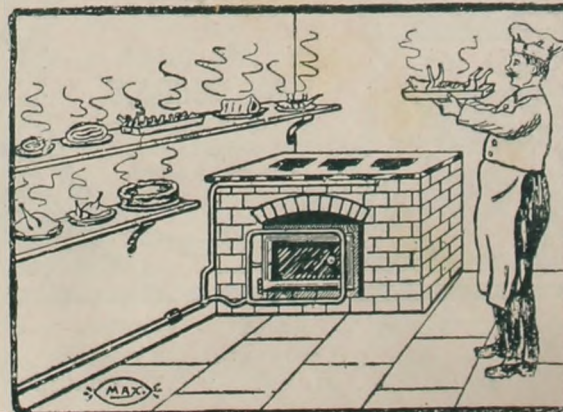
Factura de cerdo y conservas alimenticias, Frutas, Vinos y Licores

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Teléfono
2680 Central



Montevideo



Respondiendo al alto
concepto que goza,
por su mercadería de

MODA, CALIDAD Y DISTINCION

LA MADRILEÑA

expone en todos sus
:: Departamentos ::

NOVEDADES

semanalmente

renovadas

Larghero y Cía.

Florida esq. Soriano



Sea Vd. hermosa
SERA FELIZ

CREACIONES
MON SECRET

del Dr. SAINT ROCH. - Paris
Talismanes de eterna
juventud y belleza

POLVOS — AGUA — CREMA — JABÓN

De venta en farmacias y tiendas

AGENTES: B. GIFFONI Y C. — CONVENCION, 1229

FIAMBRERÍA Y BODEGA **LA PAZ**

— DE —

MANUEL JIMENEZ

Casa especial en conservas,
licores, vinos finos, frutas
(primicias), productos porci-
cinos, quesos, Mariscos del
Cantábrico, Mar del Plata
:: y Nueva Zelandia ::

Importación directa de los afamados quesos
Roquefort, Camembert y Port du Salut



Ituzaingó, 1408 - Montevideo

entre Rincón y 25 de Mayo

Teléf. La Uruguaya, 1018





Hudson Super Six



4-Passenger Phaeton

Está demás decir que el Automóvil Hudson Super Six, no tiene rival en su género y esto se comprueba en la demanda excesiva de sus coches. Los compradores son los incansables propagandistas de sus cualidades superiores: facilidad en el manejo, ahorro y elegancia en su línea

SOLICITE CATALOGOS E INFORMES AL AGENTE EXCLUSIVO EN EL URUGUAY

HERMAN R. FERBER

481 - CERRITO - 483

MONTEVIDEO

Durán Guani, Durán Veiga y Porro

ARQUITECTOS CONTRATISTAS

Proyectos, Direcciones, Construcciones y reformas en la ciudad y campaña, Presupuestos de obras y trabajos por administración. - - -
Decoraciones interiores

Teléf. La Uruguay 3125, Central

Estudio: SARANDI 444

L. W. STRAUMANN

Remate de Casas, Terrenos, Campos, MUEBLES y Mercaderías en general

REMATES en el LOCAL TODOS los MARTES de NOCHE

Sección especial

PIANOS ALEMANES nuevos y y de ocasión

También con FACILIDADES DE PAGO, todo con la debida garantía

SARANDI, 428

Teléfono La Uruguay 2529, Central

LA URUGUAYA

Gran Fábrica de Jabones y Velas Estearina DE Juan V. Sheppard & Cía.

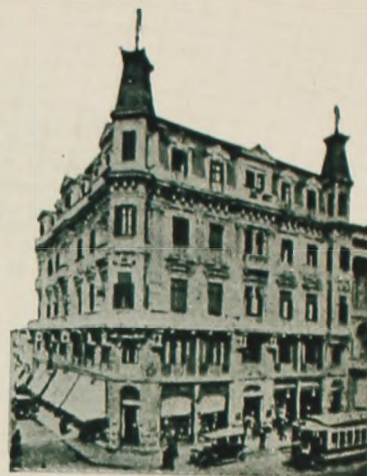
SUCESORES DE EUGENIO VILLEMUR

Las Bujías perioradas son la especialidad de la casa y Velas Villemur aventajan a sus similares extranjeras. — Su blancura suprema, calidad y duración hacen que estos artículos sean un orgullo de la producción Nacional. — Nuestros jabones de tocador marca "Josefina" y "Relámpago" son de consumo obligado en todos los tocadores y baños.

Completamente neutros y puros

Para el uso doméstico recomendamos el jabón "Estrella"

ESCRITORIOS Y DEPÓSITOS: Uruguay 962 - Montevideo



Grand Hotel Lanata

Sarandí y Juan C. Gómez. - Montevideo

El mejor situado de Montevideo. Todas las noches divers-concerts. Apartamentos de lujo. Frecuentado por la sociedad argentina que veranea en Montevideo. Tranvías en todas direcciones.

Por pedidos, dirigirse a PEDRO GELÓS

Gelós y Santamarina



CASA DE MODAS

PATRONE MANTERO & Co.

1325 - Bartolomé Mitre - 1325

Téf. URUGUAYA 2161, Central

Las últimas creaciones en sombreros de fantasía y luto y demás novedades de gran moda que salen a circulación en París, las encontrará usted en esta casa que es la primera en recibirlas.



CALLE ITUZAINGÓ, 1431

Teléf. Uruguay 226 - Central



SUCURSAL EN BUENOS AIRES:

Av. SANTA FE, 1088



Suchard S.A.
NEUCHÂTEL
(SUISE)



TODA PERSONA
DE BUEN GUSTO DEBE REGALAR
LOS BOMBONES LEGÍTIMOS

Suchard

EN ENVASES ORIGINALES

NO LE CUESTA MAS CARO
QUE VULGARES IMITACIONES



EXÍJALO
EN LAS BUENAS
CONFITERIAS

EN VENTA
EN TODAS LAS BUENAS
CONFITERIAS

Conservatorio Shavitch

INSTITUTO DE ARTE MUSICAL

DIRECTOR: VLADIMIR SHAVITCH

Tina Lerner

PIANO

H. Francillo Kauffmann

CANTO

Vladimir Shavitch

PIANO

Florencio Mora

VIOLIN

C. Correa Luna

VIOLIN

Américo Stampanoni

CANTO

Miguel Angel Ferrero

ARMONIA

Julio Lerena Juanicó

LITERATURA

Clases de Piano, Violín, Canto, Violoncello,
Arpa, Guitarra, Flauta, Clarinete, Armonia;
Historia de la Música, literatura, etc.

Clases de Idiomas, de Bailes Clásicos y
ejercicios rítmicos.

Clases de Música de Cámara.

Conjunto orquestal y coral

Prospectos y Precios en la Secretaría del Conservatorio

Convención 1382 - Telef. Uruguay 2112, Central

Heladeras - Sorbeteras

COQUILLAS para HELADOS

PAJILLAS para REFRESCO

ESTERAS para PUERTAS

y VENTANAS

MANTELES, SERVILLETAS,

VASOS, PLATOS,

TENEDORES, CUCHARITAS,

RODALES, CASQUETES

y ADORNOS de PAPEL para

PIC - NICS

y FIESTAS FAMILIARES

Casa LEONCIO GANDÓS

Rincón 650 esq. Bartolomé Mitre

MONTEVIDEO



Maison Sarah

== Saluda por intermedio de
"Anales" a su distinguida
clientela y le desea en el año
que se inicia, el mayor
número de felicidades. ==

UNA "VILLEGIATURA" AGRADABLE DEPENDE DEL CONFORT
EN LOS MUEBLES QUE DECOREN UN CHALET O UNA QUINTA



TENEMOS UN SURTIDO COMPLETO EN JUEGOS
DE MIMBRE PARA HALL, TERRAZAS Y JARDINES

VISITE NUESTRA EXPOSICIÓN



A TODOS INTERESA

Un Reloj que hace honor a su fama

Breve disquisición acerca de una joya maravillosa

CONSEJO DE FAMILIA

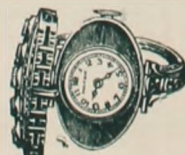


En el coqueto saloncito, papá, mamá y las niñas contemplan entusiasmadas el magnífico anillo reloj que la casa Campos y Cía. (Rincón 555 esquina Ituzalngó) ha puesto en venta recientemente.

Esta preciosa joya que ha merecido sinceros elogios de cuantos la han visto, es una delicada composición en la que no se sabe que admirar: si la obra del artífice que ideó el conjunto recamándolo de hermosos y prístinos brillantes o la labor del relojero que ha conseguido realizar tan diminuto trabajo quizás único en el mundo por su originalidad.

La esfera de este reloj mide apenas un centímetro de diámetro y es inexplicable como se ha podido acumular en la minúscula caja toda la complicada maquinaria que en un reloj común requiere por lo menos un espacio cinco veces mayor.

Sin embargo, el hecho es que la afamada fábrica "Vulcan", cuyos relojes son universalmente conocidos y recomendados, ha obtenido un nuevo éxito al conseguir mediante una paciente labor, que implicó hasta la construcción de máquinas especiales, un reloj tan pequeño que aún completado con la riquísima montura de platino, cuajada de brillantes, no es mayor que la uña del pulgar, habiendo sido tasado por peritos extranjeros en la suma de 50.000 francos.



La Casa Campos y Cía. que se ha destacado en nuestro ambiente por sus esquisitas innovaciones en materia de alhajas, ya que ha importado modelos exclusivos que han obtenido mucho éxito entre la gente que conoce la diferencia entre una joya chic y una que no lo es, ha conseguido de la fábrica Vulcan, después de muchas gestiones, le ceda dicho anillo que estaba destinado para una de las grandes joyerías londinenses.

Es así como podemos hoy dar noticia de la existencia en Montevideo de esta delicosa y riquísima joya, que evoca por su impecable estilo y lo curioso de su dualidad, los presentes de las leyendas de Oriente.

La fábrica "Vulcan" ha autorizado a la Casa Campos y Cía. para vender este diminuto reloj en \$ 2.500 a fin de que esté al alcance de muchas personas que sin duda no perderán ocasión de hacer un presente rodeado de tanta singularidad como éste, ya que la persona que lo use, puede estar segura de que le envidiarán la posesión de la joya, sin esperanzas de igualarla, puesto que en América solo existe de esa miniatura el ejemplar que la Casa Campos y Cía. pone a disposición del interesado.

He aquí el motivo que ha congregado en el coqueto saloncito que reproduce el grabado, a papá, mamá y las niñas para admirar las bellezas de este anillo-reloj, cuyo facsimil también ofrecemos a los lectores de ANALES.

FIORCHI & C.
AGENCIA FIAT
MONTEVIDEO



LANDAULET MOD. 505

ANALES

REVISTA NACIONAL

COLABORADORES

Arocena Carlos — Antuña Hugo
— Azarola Gil Luis E. — Acevedo
— Alvarez Eduardo — Antuña
José G. — Buero Juan Antonio
— Bachini Antonio — Bosch Sra.
Teresa Santos de — Bernárdez Ma-
nuel — Basáñez Sra. María Carlota
C. de — Broqua Alfonso — Bianchi
Edmundo — Beretta Millo — Caste-
llanos Daniel — Conde Rafael (Feld)
— Duhau Alfredo — Etchepare Sra.
Celia C. de — Figari Pedro — Fru-
goni Emilio — Gallinal Rafael —
Gómez Haedo Juan Carlos — Guillot
Luis — Herrera Luis Alberto de —
Illa Moreno Juan José — Lerena
Juanicó Julio — Lenzi Carlos C. —
Muñoz Daniel — Martínez Vigil Fa-

DIRECTOR-FUNDADOR:

CÉSAR ALVAREZ AGUIAR

o o o

Dirección y Administración: Treinta y Tres 1383

Teléfono, 2570 (Central)

MONTEVIDEO

o o o

SUSCRIPCIÓN ANUAL

EN LA CAPITAL \$ 7.00

N.º 60

"ANALES" se halla en venta en todas las librerías
y kioscos de la ciudad. No se vende por las calles.

COLABORADORES

niel — Minelli González Pablo —
Maldonado Horacio — Minelli Pa-
blo — Narvaja Sra. Ernestina Mén-
dez Reissig de — Prando Carlos
M. — Panizza José L. — Parodi
Uriarte Sta. Esther — Regules Dar-
do — Rodríguez Larreta Eduardo —
Salterain Joaquín de — Secco Illa
Joaquín — Soto Antonio (Boy) —
Sabbia y Oribe Sta. María H. —
Salaverry Vicente A. — Silva Val-
dés Fernán — Salterain Herrera
Eduardo de — Vaz Ferreira seño-
rita María Eugenia — Varzi Alfredo
— Viana Javier de — Zorrilla de
San Martín Juan — Zubillaga Juan
Antonio.



EN EL AÑO QUE SE INI-
CIA, **ANALES** AVIS-
A SUS LECTORES Y AVISA-
DORES LA SUPREMA DICH-
A QUE ANHELO EL POETA:
RECuerdo PARA EL PASA-
DO, FELICIDAD PARA EL
PRESENTE Y ESPERAN-
ZA PARA EL
PORVENIR

La Dirección

TENGO el sentimiento del mar. Esas afinidades instintivas con las cosas de la naturaleza, esas misteriosas simpatías que parecen recuerdos de una existencia elemental, no me hablan de mi fraternidad con la montaña abrupta, ni la tendida pampa, ni otra de las duras formas de la tierra, sino de mi fraternidad con las inmensas y ondulantes aguas, con el errabundo ser de la ola. Abro el pecho y el alma a este ambiente marino; siento como si mi substancia espiritual se reconociese en su centro.

Siempre me ha parecido propia de conciencia inmóviles, de caracteres apegados a lo fijo y estático, la incompreensión de la belleza del mar y de lo que hay en él de sugestión profunda. Aquí es el reino de la apariéncia pasajera y cambiante; de la indefinida sucesión de líneas y de tonos; donde todo relieve y toda figura apenas dibujadas, se dan en sacrificio al movimiento innovador. La inquieta superficie bosqueja, hace miriadas de años, una forma que no llega a precisar jamás. Diríase la porfía indomable del artista que se abraza al material rebelde, y poseído de una norma interior, cien veces recommienza su obra y otras cien veces la deshace. Diríase también la manera como, en la conciencia verdaderamente viva y dinámica hierven, pasan y se sustituyen las ideas sin patrificarse nunca en inmutable convicción.

Como maravilloso simulacro de las nubes se levanta el horizonte la bahía de Río Janeiro. No hay mejor espectáculo para quien llega iniciado por el mar en la visión de lo grande y majestuoso. Se cabe fijar en una parte el pórtico de un mundo, éste es el pórtico de América. Esas sublimes líneas de montaña, esas lijuriantes guirnalda de bosque esas inmensas y armoniosas curvas de playa, sugieren la idea arquitectónica de un mundo que se abre, de un continente que compendia su infinida y su caracter en su aspecto capaz de ser abarcado con los ojos. Por este arco triunfal debió penetrar a la Atlántida soñada para consagrarla en la historia el genio latino. Aquí, aquí y no en otra parte debieron tocar la carabela de la sublime aventura y plantar el pendón primero y la primera cruz.

Vuelvo a mi mar y mis olas. Dulce empleo de tiempo en verlas nacer morir y renovarse y en las dejadez de un semisueño sentir que la inmensidad invade nuestra alma, y como que la penetra de su espíritu, y no saber, al cabo, si el objeto de la contemplación está en lo infinito de las aguas o está en la profundidad del alma propia. Dulce es entonces asociar a cada ola un pensamiento, una memoria, una ficción y decirse; ésta pujante y clamorosa, es la fe que me sostiene, la aspiración que me lleva adelante; aquéllas que blanquean allá lejos son los recuerdos de los que me quieren; ésta otra, pequeñuela y exánime, que prueba a ser y no es, y se disipa es un leve brinco de espuma, la promesa que dejé incumplida, el sueño mío que murió de niño, el anhelo que no he realizar jamás...

He aquí la rada de bahía anchurosa y bella. La ciudad, sin el soberbio marco de montañas de Santos y de Río, pero pintorescamente escalonada sobre su pie de ondas azules, evoca en mí la imagen de un Montevideo de los trópicos.

CIELO Y AGUA

Confirmo frente a sus paisajes una impresión del panorama fluminense: de todo cuanto este maravilloso sol delinea y colora, son las palmeras gigantescas, ondeantes, el rasgo que cautiva mis ojos y queda indeble en mi fantasía. ¿Será solo por la belleza esbelta y

sobria de esa admirable columna natural? Es también, sin duda, porque a diferencia de otras formas hermosas, pero faltas de sentido histórico, de este mundo virgen, aquel árbol enciende en la imaginación su limbo de embelesante idealidad, su inmemorial prestigio de historia y de leyenda. No hay plenitud de poesía sino allí donde se une a la obra de la naturaleza la vibración, el dejo de sentimiento humano.

Mar y cielo otra vez. La sugestión de la onda ajusta mi soliloquio al tono lírico. Concluyó por ver el mar con los ojos de un griego de la Odisea; con el candor de la imaginación heroica que le dió un alma y la encarnó en mil formas divinas. Salve, titán cecúleo! — dice mi palabra interior — viejo titán que arrullaste mis primeros sueños, cuando aspiraba a la gloria del nauta y el héroe de mi anhelo era el Simbad de las "Mil y una noches"! Tú solo eres libre, tú solo eres fuerte. No hay lindes que te repartan en patrias y heredades, ni voluntad que te sujete, ni huellas que en ti dure. No hay inmundicia que sea capaz de macullarte, porque todas las desvaneces en tu infinitud y las redimes con tu austera pureza. En tus antros ignotos velas los mundos de la leyendas y de la fábula; monstruos, tesoros y jardines azules que guardan para siempre la frescura de la creación. Tus amigos son el cielo y el viento tienes del uno la profundidad misteriosa y el desasociego implacable. La fuerza y la gracia está contigo; tuyo es el grito que difunde el espacio dentro de las costas, y tuyo el coro de las Oceanidas, que endulzó el dolor de Prometeo. Con tu salobre aliento vuelves audaz e indómito el ánimo del hombre. A tu lado toda pasión se depura, toda meditación se ennoblece. Salve a ti titán cercúleo, maestro de almas grandes, inquieto como el pensamiento, amargo como la vida, sencillo como la verdad!

Cae la tarde. Me inclino a contemplar desde la borda, ya los oros y púrpuras de la puesta del sol, ya los alabastros, los marmoles, los onixes, que la estela del barco compone con la onda transparente. Balsámica emanación de paz y de misterio parece exhalar de la soledad infinita. Veo unas claras pupilas de niño fijarse con dulce estupor, es una estrella que aparece, rumor de voces, apagados ecos de música, remedan la palpitation lejána del mundo. Una mano arroja al viento del mar un montón de papeles rotos que la ráfaga dispersa en sus vuelos y, a manera de blancos alciones se pierden en la inmensidad.

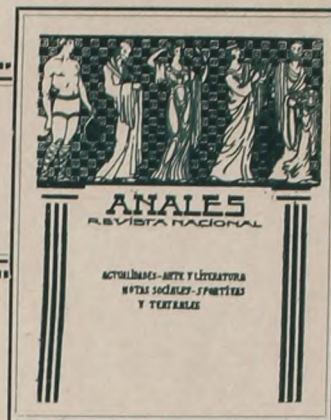
Louísimquehod!

A bordo del *Amazón*, Agosto de 1916.



ANNALES

REVISTA NACIONAL



Sra. Camila Mañé
de Hughes



S. S. BENEDICTO XV



EL pastor de la Cristiandad ha muerto. Ha sucumbido casi bruscamente, sin apartarse, se puede decir, de las hondas tareas a que se consagraba con su habitual fervor y su acostumbrada fuerza de voluntad, pues sólo se logró que abandonara sus actividades cuando ya se empezaban a prever las consecuencias terribles del mal sobrevenido. Y al expandirse esa noticia, el mundo católico se llenó de profunda y conmovida tristeza, ya que, además de ser el vicario elegido, el "cor paternum" de la Iglesia universal, era Benedicto XV el sucesor de los grandes Papas, cuya obra prometía a la política cristiana el brillo de un destino fecundo. Exaltado al solio en horas de singular amargura, cuando los pueblos se desahucian en la más vasta de las guerras esperábase que su Gobierno realizara en la paz los ideales que anunció en sus encíclicas durante el período funesto de la conflagración. Tocóle ocupar la cátedra de San Pedro en momentos especialmente difíciles para la dirección de los asuntos eclesiásticos. Persistía aún la influencia austriaca en el Vaticano al mismo tiempo que perduraba en las esferas cardenalescas la tendencia de los dignatarios en quienes obraba el recuerdo del cardenal Mariano Rampolla del Tindaro, quien hubo de ser elegido, según se recordará, en el Conclave que ungió a Pío X, y que fué vetado por el obispo de Cracovia, representante en aquella reunión memorable del emperador Francisco José. Esa preponderancia tradicional se ha dejado sentir con menos rigor, ya porque el cardenal della Chiesa aparecía, dentro de los núcleos fieles a Rampolla, como más vinculado a su orientación, así como el menos directamente comprometido. Creíasele más amigo que partidario del príncipe insigne, y los austríacos del Sagrado Colegio no veían un peligro en el advenimiento del que fuera en esa época secretario de la Cifra. Debía, por lo tanto, afrontar las innumerables dificultades creadas por la enemistad entre los países, a la vez que meditar los problemas anteriores, como los del movimiento liberal nacido en los ámbitos del Vaticano y los que suscitaban la situación respecto de Francia. Por un lado, Naciones de muchedumbres adictas a la fe, aliadas con los infieles y los heréticos, y que, sin embargo, significaban con su triunfo posible el auge de los principios



dogmáticos y, por otro lado, pueblos de tradición católica y profesantes de las ideas completas de la democracia, obligaban al pontífice a una conducta prudente y alejada, a la par, del neutralismo dúctil en que la Iglesia parecía colocarse, provocando, desde luego, la protesta de la grey creyente, cuyos países conocieron la injusticia de la agresión y el dolor del desastre. Habriase dicho que el lema que le atribuía la predicción de San Malaquías — "Religio de populata" — en el orden de la lista misteriosa hasta la postrimería total, le deparaba el arduo designio de contemplar el desgarramiento en el seno de la Iglesia y asistir a divisiones nefastas en el Cristianismo. ¿Cómo, en efecto, conciliar esos caminos opuestos y cómo asumir una actitud favorable a unos sin desencadenar el descontento y el desacato probable de los

otros? Y si esto sucedía en lo que se relacionaba con la diplomacia de la Santa Sede en la guerra, las cuestiones puramente eclesiásticas y teológicas lo forzaban a un cuidado igual y formulaban teoremas idénticamente escabrosos: tal el "modernismo", por ejemplo, y la aspiración del clero ilustrado a reformas importantes y que originara, en el pontificado precedente, lo que se llamó "la oposición de Su Santidad".

En suma, Benedicto XV, auxiliar del cardenal Rampolla, desenvolvió en su Pontificado una diplomacia "rampolliana", por lo dúctil dentro de lo firme y lo certero dentro de los obstáculos numerosos que constituyen la historia erizada de su Papado. Al iniciarse los preliminares de la paz, en la última etapa de "la desolación terrestre", según llamaba a la guerra una alocución del secretario Gasparri, el Santo Padre prosiguió actuando como voz pacificatriz y no se substraía a las actividades políticas posteriores al armisticio: atribuyóse el Vaticano la esencia de los catorce principios de Wilson y así lo documenta la encíclica de mayo de 1919 sobre la paz entre los hombres. "Exhortamos, decía, a todos los hombres del Universo entero a olvidar la senda fácil para que se realice el horóscopo propicio de "Fides intrépida", octavo Papa hasta Pedro Romano, que, a juzgar por la profecía apócrifa, será el que asista al fin de los fines, en el instante eterno, ante el "Judex tremendus".



BUENOS CONSEJOS, por H. Lindenschmidt

El peligro del ridículo...



La cartera que, al caer, pierde todo su contenido, es algo enojoso...



Pero llamad graciosamente a alguien que os ayude, y evitáis el ridículo.



HAY situaciones en la vida en que el dominio de los nervios es de suma conveniencia. ¡Cuántos pequeños incidentes no han sido objeto de efectos casi trascendentales!

Las mujeres, más que los hombres, sienten horror por el ridículo, de ahí su azoramiento en multitud de ocasiones difíciles, ocasiones que se nos presentan a cada momento ambulando por esas calles de tránsito difícil. Tú, lector, ¿no te has caído alguna vez en plena vía por efecto de un resbalón? ¿No te has erguido indignado, sospechando — más que viendo — la sonrisa maliciosa de los transeúntes? ¿No has querido indagar, con una ojeada inútil, la causa de la caída haciendo todavía más ridícula tu situación embarazosa? Los nervios en tensión, quizás obrando independientemente de tu voluntad, te han hecho proceder en forma poco conveniente a los ojos de los demás. Tu educación naufragó en un mar de confusiones. No has hecho otra cosa que añadir al ridículo de la caída lo jocoso del levantamiento. Y sin embargo, todo eso lo podías haber evitado con un poco de serenidad habiendo procedido como si supieras que nadie te había visto. El efecto deplorable de tu situación hubiera quedado subsanado si además concedieras a la maldad ajena una sonrisita de buen tono. Una de esas sonrisitas que parecen decir: “¿Han visto ustedes qué cosa más estúpida?” “pero yo no he sido el culpable”.

Como decíamos, las mujeres, que temen al ridículo más que nosotros, están más expuestas a hallarse en situaciones como la apuntada. Los trajes, los zapatos, las docientas cincuenta cosas y cositas que complementan su “toilette”, su menor agilidad y desenvoltura, su más vibrante sistema nervioso, en fin, todo conspira contra ella para que en la calle se encuentre más de una vez en un caso en que es necesario que venzan su azoramiento, para que, obrando con naturaleza, eviten la risa y la burla del prójimo que parece disfrutar mucho con el mal ajeno.

Lindas y gentiles lectoras: si alguna vez

os ocurren cosas parecidas a las que reproducimos en los grabados que ilustran estas líneas, seguid las indicaciones que nos atrevemos a daros en unos y otras, y habréis evitado esa risita de los demás que tanto teméis.

Nada debe ser más azorante para una dama gentil que una media que se cae: peor que se cayó y asoma por bajo la fimbria de la falda, destruyendo la armonía de la línea de la pierna, tan fácil de adivinar con las actuales vestimentas. Evitad el azoramiento, reprimid esos malditos nerviecillos que son vuestros mayores enemigos y llamad un coche, mejor un auto que sea cerrado, y ya dentro del vehículo levantáis la prenda caída, evitando un espectáculo.

¿Qué un día de fuerte vendaval y de torrencial chubasco, mientras aguardáis un vehículo, difícil de conseguir en esas circunstancias, el viento os dobla el paraguas? Nada de enojarse con el molesto adminículo que no tiene la culpa alguna. Con la mayor naturalidad volvéis a dar a la tela su posición pristina, y mientras no llega el deseado coche, os refugiáis en un zaguán o bajo el alero de cualquier edificio; siempre sonrientes, porque la sonrisa femenina es la mejor arma contra la burla de los otros.

Cosa terrible es la caída, pero si no os llegáis a lastimar, no os apuréis por tan poca cosa, levantaos naturalmente y hasta si os parece de circunstancias, con un poco de coquetería; todos los momentos y situaciones son buenos para que la mujer saque partido de su belleza. Aquella sonrisita de que hacemos mención en líneas anteriores y que traducción al lenguaje oral dice: ¿Ha visto usted?, viene entonces de perlas. Limpiaos con naturalidad, tal como se ve en las figuras.

Si se os cae la cartera o el bolsón, desparramándose por el suelo la innúmera cantidad de cosas que en él lleváis y cuya utilidad creemos debe ser grande aunque no la comprendamos nosotros los hombres, no os molestéis en recoger lo caído. Tendríais que adoptar una posición fea y hay que cuidar la estética en todo momento, no destruyáis, ¡por

Dios! la eurytmia, llamada a cualquier transeúnte — siempre hay galanes galantes — y pedidle que os levante del suelo lo que en el suelo yace.

Sucede a veces que durante el “five o'clock tea” distraídamente, por efecto de algún ademán descompuesto — cosa que también se debe evitar — se vuelca la taza vertiéndose el líquido sobre el albo mantel. Una mujer poco habituada al gran mundo suele azorarse en este caso y no sabe, por efecto de su azoramiento, cómo librarse de la embarazosa situación. Pues bien, la cosa es muy sencilla, se enjuga el líquido vertido, sobre la mancha se coloca una servilleta y se continúa tomando el te como si nada hubiera sucedido.

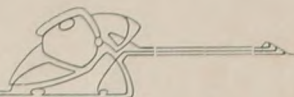


Si volcáis una taza de té, no perdáis la serenidad...

Poned encima de la mancha la toalla, y... como si no hubiera pasado nada.



...y los medios de evitarlo



No perdáis la calma si os ocurre esto con el paraguas...

Seguid el camino tranquilamente, poniendo a mal tiempo, buena cara.

Las mujeres dicen tener un tremendo temor a los inofensivos ratoncillos; nosotros las creemos, con ciertas reservas mentales, porque hemos observado que las muestras de miedo las dan casi siempre delante de gente. A la vista del pequeño roedor, corren, saltan y se encaraman a cualquier sitio elevado. Todo esto está muy bien y es muy pintoresco, pero una mujer elegante debe hacerlo sacando el mejor partido posible de la situación. En este caso debe proceder como una artista, y además de convencernos de su pavor, que no encontraremos ridículo ni mucho menos, nos puede proporcionar un espectáculo bello que nosotros, siempre galantes, agradeceremos con palabras dignas del madrigal. Como los casos difíciles de la vida, las situaciones embarazosas que ponen en tensión nuestros nervios, que nos hacen perder la noción de la realidad, que ponen en pe-



Si se os ha caído la media yendo por la calle, no os turbéis...



...llamad un taxi y corregid, sin nerviosidad, la falta.



Perder en la calle el equilibrio, no es muy lucido...

ligro nuestra educación, que alteran la calidad de nuestros sentimientos, son en mayor número del que conveniente suponemos, podíamos estar escribiendo cuartillas y cuartillas y haciendo fotografías indefinidamente hasta cansar la atención de nuestros lectores. Podríamos por tanto dar solución de los mil pequeños, más, insignificantes, problemas, que estas situaciones difíciles representan en nuestra vida. Hacemos gracia de ello con la convicción de que nuestros lectores y particularmente nuestras gentiles lectoras, habrán aprendido con lo apuntado y expuesto, a salvar las situaciones ridículas que a cada paso se presentan en la vida común y corriente de las grandes ciudades, donde con más frecuencia que en ningún otro lado nos hallamos expuestos a dar un mal paso que puede ser de consecuencias deplorables.

Ya lo sabéis, amables lectoras, nada hay más ridículo que el temor al ridículo. Noda más fácil también que no dejarse llevar por el azoramiento salvando las situaciones difíciles del lado jocoso que ellas puedan tener. La naturalidad, la gracia, la belleza y hasta la coquetería son las mejores armas para contener la burla que nace de una situación enojosa.

Las mujeres de raza sajona que pueblan ambos continentes y que no tienen el sentimiento del ridículo tan afinado como las gentiles damitas de raza latina, son las que menos se preocupan de los casos difíciles en que puedan hallarse durante sus caminatas por las congestionadas calles de las grandes urbes de sus países. Inglesas y norteamericanas son las que nos dan el ejemplo de esa serenidad, de esa gracia semi-infantil con que salvan esos casos a que nos venimos refiriendo. En las concurridas vías de Nueva York, suceden a cada momento pequeños percances como los que por medio de fotografías tratamos de reproducir en estas páginas, pues bien, las neoyorkinas están tan habituadas a ellos, que nada como ellas nos dan prueba de la facilidad con que las mujeres se pueden salvar del ridículo en las situaciones más difíciles.

Claro está que en esas inmensas urbes donde los accidentes como a los que nos referimos, se repiten con tal frecuencia, las gentes acostumbradas no ven en ellos nada de particular ni digno de la burla



Pero levantados, sonriendo, como si nada hubiera ocurrido.

El divorcio del famoso Maharajah de Kapurthala

TODOS los lectores de ANALES se acordarán del famoso Maharajah de Kapurthala, un príncipe juerguista a la alta escuela, que con frecuencia "epató" a la vieja Europa con sus opulentas aventuras.

La prensa lo ha zarandeado muchas veces, relatando sus derroches y amoriós y ahora vuelve a estar de moda con motivo de su divorcio con Anita Delgado, ex-bailarina española, célebre por su hermosura más que por su arte.

Este moderno Salomón, como se le apoda universalmente, a pesar de ser un hombre batido en toda suerte de empresas amorosas, no tuvo más remedio que entregar su mano a la simpática Anita, como único camino de convertirse en su dueño y señor.

Esto ocurrió hace pocos años; los diarios europeos y también los de América hablaron de la magnificencia de la boda, de los millones y las joyas estupendas que había regalado a la desposada este bien plantado príncipe hindú y coronel del ejército inglés; pero — digámoslo sin lastimar las susceptibilidades de Su Alteza — el carácter "especial" de él no se presta a las costumbres europeas en lo que respecta a una sola mujer. Su temperamento y sus creencias no se avienen con la monogamia y... planteó la cuestión de "confianza" a la ex-bailarina, la cual había "repelado" porque su marido negábase a concederle la "exclusiva" de su harén en la India, en donde guarda cinco esposas más que son otras tantas bellezas.

En vista de esta "incomprensible" dificultad, Su Alteza, por las buenas, planteó de acuerdo con su "sexta costilla" una demanda de divorcio ante los tribunales de París, los cuales fallaron "ha lugar", condenando al príncipe a que pague a la "vic-

de princesa sin necesidad de aguantar las impertinencias y exigencias del público que acude a las representaciones del género chico. Con cinco millones de dólares se rirá de todos los empresarios del mundo, y con tal dinero y su belleza, ¿qué mucho que encuentre



El Maharajah de Kapurthala, que se acaba de divorciar de su mujer, luciendo el uniforme del ejército británico de la India



La bellísima Anita Delgado, la célebre ex-bailarina española que logró cautivar el corazón del Maharajah de Kapurthala, quien la colmó de riquezas

tima" cinco millones de dólares en que se valúan las joyas que a ella le había regalado.

He aquí un buen arreglo... con arreglo al capital del ahora descasado; un arreglo que permitirá a la ex-artista vivir con rango

otro príncipe en disponibilidad que, aunque tenga menos millones, no tenga tantas esposas?

Los periódicos yanquis registran este acontecimiento social como el "record" mayor en asuntos de pensiones concedidas a las divorciadas, deplorando, naturalmente, que no haya sido una "american girl" la agraciada con esta lotería ex-conyugal.

Cinco millones de dólares y la libertad, además del rango que le corresponde de ex-princesa consorte, es más de lo que puede apetecer una danzarina de primer orden, eso suponiendo que Anita Delgado lo haya sido.

Agréguese a todo esto el orgullo de haber sido la esposa de un héroe, ya que el Maharajah de Kapurthala se batió con extrema bravura en la pasada guerra, obteniendo varias condecoraciones. El que osare dudarlo que vea la fotografía en que aparece su pecho ornado de cruces.

Ahora bien: esta bravura, lo mismo que su belicosidad amorosa, no impiden al Príncipe ser uno de los hombres más alegres de París, en cuyos centros juerguísticos goza fama legítima de "punto fuerte".

GALERIA CIVITATE



Srta. Maria E. Requena
de R. Larreta

Anales
Demograficos
Nacionales

MUNDO, DEMONIO y CARNE



Las Palomas de Bernardino de Saint-Pierre

A BUSA usted de los colores fuertes, estimado Jerónimo — me dijeron la semana pasada. — Se entusiasma tanto describiendo las distintas modalidades del beso, que traspasa casi los ligeros límites que separan el campo cándido, tranquilo y sano de la moral, del territorio epiléptico, cálido y venenoso de lo inmoral. Y esto, francamente, ¡no está bien!

¡Pero respetable amigo!...

— Sí, Jerónimo querido, se excede usted. Va convirtiéndose, con lentitud, en un aliado de los vicios.

— ¡Hombre!

— Dispense, pero es cierto. ¿No le parece que podría poner en sus crónicas menos Mundo, menos Demonio y mucho menos Carne?

— ¡Ay, señor, qué quiere usted! La pícara ley de las compensaciones: como abundo en huesos, tengo locura por la carne. Además, no creo ser tan culpable como usted me juzga. Casi estoy seguro de que mis apuntes no van más allá de las realidades que viven los más tranquilos enamorados, en los intranquilizadores momentos en que los deja sólo la mamá.

— ¡Qué inexacta idea tiene usted de los noviazgos!

— ¡Ay, respetable señor y amigo! Es que he sido novio.

Sin embargo, ahora vengo con el propósito de no alarmar a nadie. Me he cubierto de cenizas sutiles el espíritu, y casi estoy dispuesto a dejar, sobre estas líneas que con tanta frecuencia riza un viento de pecado, las lágrimas de mi arrepentimiento. No quiero perturbar la castidad de las niñas quinceañeras que por un descuido familiar me lean; lejos de mí la idea de poner en el límpido espíritu de las chicas recién entradas a mujer, vagas inquietudes, brotes de anhelo, yemas de duda que más tarde ahorren a sus legítimos maridos el dulce trabajo de instruírlas en lo que debe saber una mujer que ama.

Me invaden, en estos momentos, recuerdos columbinos. Bernardino de Saint Pierre envía a mi palomar todas sus palomas. Y Jorge Isaac, suelta hacia mí su blanca garza americana. Casi podría, en esta hora de nitideces núblicas y de blancos estelares, escribir un manual de la primera comunión. Cierro los ojos y me veo, pálido y emocionado, vestido de lino, con un cirio lácteo

entre las manos infantiles y un lazo de seda en la manga, esperando que el misterio de la eucaristía se realice para mí.

En vano la primavera estalla en la calle, en el follaje de los árboles, en los aleros, y en los paseos públicos. En vano me guiña los ojos picarescos el pecado. Yo, con los párpados bajos, me esfuerzo por no mirar, y también por no sentir. Estoy lejos del Mundo, apartado del Demonio y reñido con la Carne.

Ahora sólo tengo ojos para los amores simples, tímidos y castos. Frente a mí, muy cerca de mí, dos chicos que se quieren, pugnan por decírselo y no se atreven. Se acercan el uno al otro. Y él murmura, con seriedad y tristeza:

— ¡Hace calor!

Y ella contesta, con melancólica sonrisa:

Es cierto: ¡hace calor!

Comprendo que hay una fuerza, interna y silenciosa, que los aproxima. El despliega sus miradas más terribles, cual si fuese un ejército tremendo y quijotesco, formado por corderos. Ella se recoge en sí misma, reprime suspiros, tiraniza a la inquietud que dentro de ella se agita, con aleteo de pájaro asustado.

De vez en cuando, sus manos se rozan, al tenderse juntas al mismo objeto. El palidece; ella se ruboriza.

Y él dice:

— Es bonito, ¿verdad??

Y ella, tras de una pausa durante la cual medita el significado de las palabras de él, contesta:

— Sí, es bonito.

Espero con impaciencia apenas disimulada el instante en que se han de tomar de las manos. Sé bien que cuando esto ocurra, él se esforzará por dar a entender que lo hace sin pensarlo; y ella pugnará porque se vea que ni siquiera lo ha notado.

Y hablarán de cosas diversas, con lengua trabajosa y lenta. El estado del tiempo y el de la salud les darán lindos temas. Hasta que no puedan hablar más, y hasta que sus labios mudos se busquen, con un temblor de cobardía y de ansiedad.

Entonces, sobre las cabezas unidas gritarán su fanfarria todas las trompetas de la primavera.

Jerónimo Coignard

DON ALFONSO EL PIADOSO

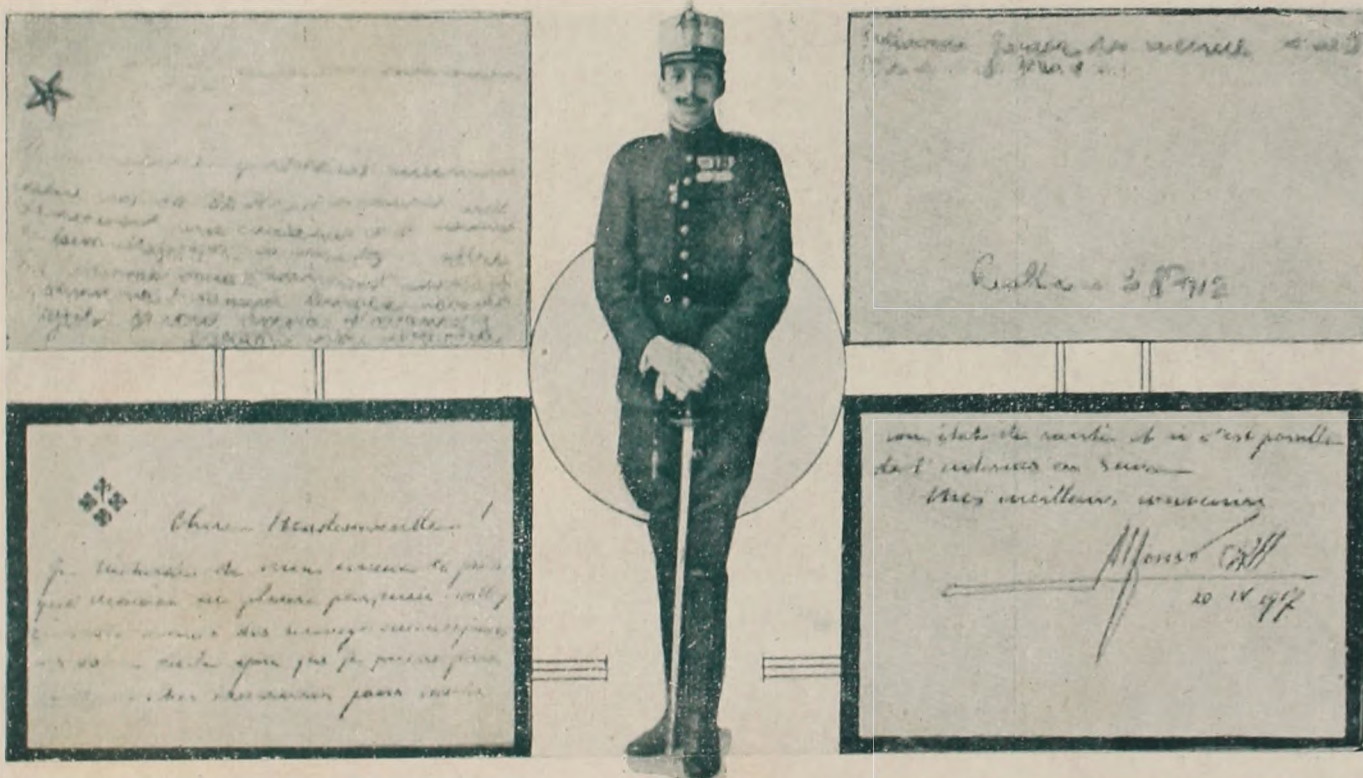
SEGURAMENTE que la posteridad dará este título al joven monarca español, que se ha revelado como un rey caritativo, haciéndose profundamente simpático en todo el mundo.

Como lo saben nuestros lectores, con motivo de la terrible guerra mundial, don Alfonso XIII realizó obras misericordiosas que le conquistaron para siempre el reconocimiento y el respeto del orbe entero.

Acercas de esa actitud del Rey, decía no ha mucho un periódico francés de los más importantes: "La intervención del rey de España no sólo ha aliviado las innumerables miserias producidas por la guerra. Ha salvado de la muerte a los condenados que no habían cometido otro

Las emocionantes cartas que aquí reproducimos, son una prueba de la actividad piadosa del rey. Una niña, cuyo tío se hallaba prisionero, le decía en su media lengua: "Majestad: Mamá llora siempre desde que tiene a su hermano prisionero. Y, Majestad, ella acaba de recibir una carta ayer en que él moría de hambre. Majestad: si queréis trasladarlo a Suiza, porque ya van dos años que se halla prisionero y mamá seguramente va a caer enferma. Majestad: os doy las gracias anticipadas. Vuestra servidora: Sylviane Sartor".

A esa tierna carta, el simpático monarca, de su puño y letra contestó o siguiente: "Querida señorita: Trataré

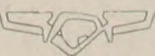


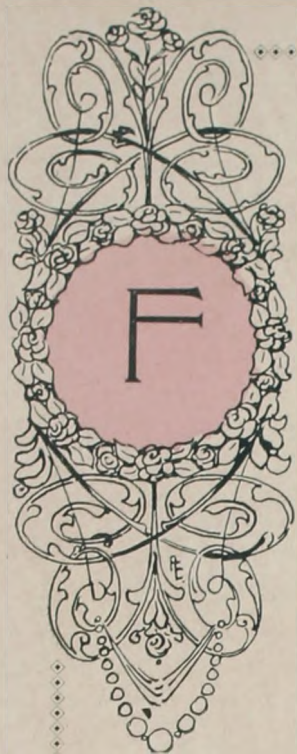
crimen que ceder a los impulsos de su patriotismo. La lista de las gracias obtenidas por Alfonso XIII ocuparía muchas páginas. Es difícil darse cuenta de la tenacidad y de los esfuerzos que el soberano ha desplegado personalmente en cada uno de esos asuntos, redactando él mismo una gran cantidad de telegramas, haciéndolos despachar por todas las líneas disponibles y repetir dos o tres veces. Le ha sucedido frecuentemente hasta vigilar el recibo del mensaje, asegurando que sus comunicaciones habían llegado a su destino... Es imposible entrar aquí en detalles del funcionamiento de los servicios que el rey dirigió durante la guerra. Citamos únicamente la oficina de envío de libros a los prisioneros, aparte de la oficina de informaciones establecida en el Palacio Real de Madrid".

de hacer lo mejor que pueda para que mamá no lllore más; pero queréis darme informes precisos sobre vuestro tío a fin de que pueda dar los pasos necesarios para saber su estado de salud y si es posible internarlo en Suiza? Mis mejores recuerdos. Alfonso".

...

Estas dos cartas, entre una pobre niña desconocida que pide a un rey haga que no lllore su mamá, y un monarca que promete hacer cuanto pueda porque cese ese llanto, son demasiado elocuentes para que pidan un comentario. El rey Alfonso vive en el corazón de miles de madres y niños que lo bendicen por su caballerescas y caritativa actitud durante la guerra.





UE un curioso personaje aquel don José de Bushental; gran señor, dilettante, político, un sí es no es diplomático; con vinculaciones en Madrid, en Saint James, en las Tullerías, en San Cristóbal; gran camarada de Lord Palmerston; gran Cruz y diputado a Cortes en España, privado del emperador del Brasil; ciudadano universal con carta en ambos continentes, y sobre todo eso, banquero un poco trashumante, hombre de empresa y de fuerte garra.

Aquí se le conoció de cerca el año 49, cuando ya había tenido su larga historia en la corte imperial como hacendista de gabinete y como factor de opulentos negociados que le valieron una quiebra ruidosa, rescatada luego desde Europa al treinta por ciento. Había pasado ya por las cortes europeas como un rutilante Nabab, acompañado de su consorte, la hija del Barón de Sorocaba, la bellísima

Mariquita Bushental. Ciudadano español bajo el reinado de Isabel II, la reina le dió con su diploma de diputado la gran Cruz de Carlos III. Su talento de financista y su imaginación pródiga en recursos para colocar empréstitos, le habían hecho don preciso de gobiernos y gabinetes, y los banqueros y políticos del Brasil, España, Portugal, Francia e Inglaterra lo mimaban y lo colmaban de dones. Vinculado a la generación romántica española, íntimo de Olózaga, Escosura y Salamanca, Narvaez le había expulsado de España, y fué durante el destierro, en París, que el mercado del Río de la Plata

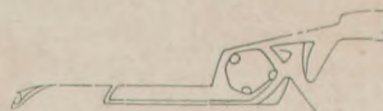


se presentó a su imaginación romancesca como un remoto El Dorado. Allí conoció al agente diplomático del Uruguay, doctor Ellauri, y con éste contrató un empréstito para la República, un poco fabuloso al fin, luego de inclinar el espíritu de lord Palmerston a mirar con benevolencia las cosas del Uruguay y dar la voz de orden a los banqueros ingleses.

En Enero de 1849 la "Antoinette" condujo a Bushental a Montevideo en procura de la ratificación del empréstito. La ciudad, agotada por seis años de asedio y abandonada a sus propias fuerzas, parecía próxima a sucumbir bajo los cañones de Rosas y la acción de la diplomacia de las potencias interventoras.

"La alarma es inmensa y la postración mayor", escribía con profundo desaliento el ministro de Relaciones Exteriores de la Defensa don Manuel Herrera y Obes, a don Andrés Lamas, representante diplomático de la República ante el Emperador, urgiendo la obtención de recursos para sostener la guerra. Con Bushental llegó a Montevideo una racha de esperanza: el empréstito podía ser la salvación de la República.

"Usted no puede tener idea de la impresión que la noticia causó, fué admirable" — decía el mismo Herrera y Obes a Lamas refiriéndose a aquel



DON JOSE D

empréstito, que él juzgaba sin embargo fantástico. La causa de Montevideo se sentía salvada. Pero, Bushental traía también en sus maletas secretas credenciales diplomáticas, y con su colega, el Barón de Mauá, había de iniciar aquella política financiera del "torniquete", poderoso y decisivo auxiliar de la sutil diplomacia de San Cristóbal, que poco a poco había de obligar a la República a suscribir los tratados del 51.

Bushental regresó enseguida al Janeiro, pero volvió más tarde acompañado esta vez de su esposa, la más hermosa mujer que nos haya enviado el trópico. La graciosa ciudad había conquistado la imaginación de aquel gran señor aventurero, que quiso completar sus principesas residencia de la montaña suiza, de la Côte d'Azur y de los fantásticos cerros tropicales, con un pequeño alcázar platense.

Entonces afincó don José en Montevideo y creó su señorial mansión del Miguelete, un breve condado de setenta hectáreas, donde construyó un delicioso "manoir" de estilo renacimiento, sobre la loma, y una granja suiza, sobre el río, y los rodeó de maravillosos jardines, parques y bosques. Bushental hizo de aquella posesión un retiro encantado. El Miguelete fué canalizado y sobre el cauce se tendieron pequeños puentes de arquería; se construyeron lagos artificiales y hermosas piscinas con juegos de agua donde se reprodujeron exóticas especies traídas del trópico, de la India y del lejano Japón; los parques se poblaron de las más

raras especies de árboles de las cinco partes del mundo; los invernaderos, húmedos y cálidos, se poblaron de plantas tropicales y flores fabulosas; grandes cactus velludos entre cuyos membranosos miembros abren fantásticas orquídeas; begonias de irisadas hojas; calagualas y helechos gigantes, especies reconocidas del Indostán de Borneo, de Malaca, de los más remotos países. En el patio de la granja, especie de plaza de armas cerradas por altas verjas de hierro, la fantasía exótica de Bushental creó un pequeño

jardín zoológico con fieras menores, alegres y revoltosos simios, osos hormigueros de largos hocicos, aves de plumajes multicolores, cobras y pitones de las selvas del Brasil.

Las grises mansardas del "manoir" y los rojos techos de la granja, en pocos años se envolvieron en la fronda de los bosques y de las alamedas. Las gentes sencillas se detenían entonces detrás de las forjadas, rejas del portón principal, flanqueado por pilares sobre los cuales reposaban estatuas talladas en mármol, para admirar las riquezas acumuladas por aquel gran señor que a veces recorría el parque, precedido de perros atraillados, conducidos por criados, y otras trasponía el portón en el gran landeau



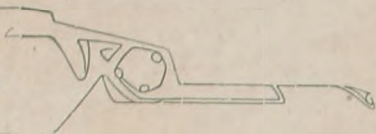
Don José de Bushental en



Mariquita Bushental (en el centro)



BUSHENTAL



Planes de su señorial chateau
(Fotografía de la época)



dos amigas. -- (Fotografía de la época)

con sopandas y lacayo galoneado, o guiando desde el alto asiento de su *facton*, la doble yunta atalajada a la Doumont.

Bushental hizo de su "quinta" del Miguelete un refugio de artistas, una mansión de magnate. Su esposa aquella hermosísima Mariquita Bushental, cuyo ocaso melancólico y solitario contrasta con el brillo de su largo reinado, pudo trasplantar entonces al Río de la Plata los saraos, festines, conciertos, cabalgatas y partidas de caza, con que entretuvo sus ocios la elegante sociedad de diplomáticos, políticos, banqueros, periodistas y hombres de mundo que Bushental, reunió en sus salones. Reina y señora de la belleza, de la fortuna y del buen tono pudo allí recordar su rutilante pasaje por las cortes de Europa, y su aparición deslumbradora en los salones de la condesa de Montijo, en Madrid, cuando el palacio de la Plaza del Angel era centro de la aristocracia de la sangre y del talento madrileño; el triunfo de su belleza en Londres, en París, en la corte imperial de Río de Janeiro, donde las damas más linajudas le rindieron vasallaje. Sus caprichos de princesa, sus locas imaginaciones, sus deliciosas quimeras, sus galanteos y fantasías pudieron ser renovados a orillas del Miguelete, en el fantástico alcázar platense como realización de alegre y audaz divisa.

Aquella divisa había sido proclamada por Mariquita la noche en que por primera vez apareció en el salón de la de Montijo. Su resplandeciente belleza había hecho palidecer de ira a la condesa de Tebas, futura emperatriz de Francia, y a la duquesa de Alba, las más hermosas mujeres de la corte de Madrid. Vestía en esa ocasión un regio traje oriental recamado de joyas. Del extremo de los pequeños rizos que rodeaban su cabeza, como una aureola, pendían minúsculos colibríes de brillantes colores. Y ante la corte de adoradores que le rendían pleito homenaje y admiraban aquel fantástico tocado, había dicho alegremente: "Es mi divisa", "cabeza a pájaros".

"Cabeza a pájaros", esa fué la divisa de Mariquita y un poco también la de Bushental. Las arcas del banquero desafiaban aquella prodigalidad de lujo, de opulencia y de imaginación. Pero en Bushental había además una fuerte cabeza de hombre. Sus negocios florecieron en Montevideo. No hubo empréstito, sindicato ni empresa que no buscara su nombre prestigioso. En Bushental, junto al gran señor, vivía el hombre de empresa. La belleza de los parques no le impidió levantar junto a ellos un gran molino mecánico para moler trigo y pidió entonces por primera vez en el país a la máquina de vapor, la fuerza que no habían podido arrebatarse a los aires en cantidad suficiente, las aspas de los molinos de viento. Estableció, además, una cabaña para criar animales de pedigríe y trajo entonces al país los primeros ejem-

plares de la raza Durham, con que abrió horizontes desconocidos a la ganadería nacional. Más tarde, en 1862, soñó en dotar a la ciudad de un gran hotel de tipo europeo, y en breves meses hizo trazar los planos en Londres y construyó el severo y elegante edificio del Hotel Oriental que hoy todavía resiste la comparación con la opulencia barroca de los modernos hoteles.

Huésped de tránsito en sus últimos años, la mansión de Bushental permaneció callada y solitaria durante mucho tiempo. En 1870 llegó hasta ella por última vez, ya viejo y cansado. El gran señor quería despedirse de sus tierras platenses y sus maravillosos bosques, parques y jardines que él hizo brotar de la campiña primitiva. El tiempo transcurrido había patinado ya los muros del silencioso palacio. Los árboles que plantó eran ya añosos, y ahora, prodigaban su sombra al anciano. Debajo de ellos, por las largas alamedas, los solitarios parques y las perdidas sendas, discurrió Bushental por última vez, para evocar dulces y melancólicos recuerdos y acallar en ellos dolorosos pensamientos. Un poco encorvado ya, el rostro cuidadosamente rasurado, la plateada cabellera cubierta por el sombrero de copa de anchas alas, el cuello envuelto por el negro corbata, la levita ceñida al talle, la mano calzada con guante gris de piel de Suecia sosteniendo el junco con puño de marfil, conservaba intacta la noble distinción que le hacía asemejarse a los grandes señores ingleses que pintó Reaburn.

Poco después de partir, ese mismo año 1870, llegó aquí la noticia de que Bushental había muerto en Europa. Con la ausencia y la muerte, la señorial posesión se arruinó: los parques desaparecían, el palacio y la granja se desplomaban, los invernáculos se destruían, los puentecillos se derrumbaban, el embarcadero, quebrantados los tramos de la es-



calera de piedra, se hundía en las aguas muertas.

El Estado salvó, al fin la señorial mansión y la transformó en el riente paseo público que hoy se llama El Prado, acaso el más hermoso parque de la América del Sur. En él ha quedado el recuerdo de Bushental. El gran señor aparece hoy en la imaginación de los viejos que le conocieron y en la de los jóvenes que conservan la tradición paterna, como un Nabab llegado del trópico con algo de Nemrod y más de Simbad el Marino, que con su varita mágica hizo brotar de la tierra estéril palacios, castillos, fábricas, granjas, lagos, parques, jardines, bosques y pobló estos de maravillosas flores y fabulosos animales.

En su antiguo señorío convertido hoy en paseo público tiene su pequeño monumento. La cabeza de bronce de Bushental emerge de entre las flores, sostenida por un breve pedestal de piedra que se hunde en un mazo de verdura y rodeada de robles, laureles, pinos y sicomoros que le prestan abrigo. Falta allí la imagen de Mariquita, la hermosa castellana, cuya sombra parece discurrir por las sendas enarenadas del que fué un día su encantado alcázar.

Raúl Montero Bustamante.



Cómo nacen y se forman los "ballets"

EN los últimos años, el "ballet" ha logrado conquistar tan excelente fama que se le considera indispensable en todo teatro que se precie de importante coliseo lírico. Ya no es únicamente en el Imperial de Petrogrado o en alguno de los numerosos Hof-Opernhäuser de Austria y Alemania en donde cosecha laureles el autor de este género musical; ahora ha llegado a convertirse en elemento "sine qua non" de las temporadas de la Ópera de París, del Colón de Buenos Aires, del Metropolitan de Nueva York y del Convent Garden de Londres, para no citar sino unos cuantos teatros.

Ese cuerpo homogéneo conocido bajo la denominación internacional de "ballet" y bajo el nombre castellano de bailable, está formando por partes sumamente heterogéneas: un libreto cuya alma es siempre alguna leyenda; una música cuyo ritmo es inconfundible, y danzas de carácter personalísimo. Su belleza es algo incontestable y por eso ha logrado acrecentar día a día el número de sus admiradores.

Pocos son los que se imaginan el crecido número de obstáculos que han de vencer los directores antes de conseguir la homogeneidad necesaria para merecer cálida aprobación por parte del público. Cuando la dirección artística del teatro ha aceptado un bailable, coloca el libreto y partitura en manos del maestro de baile, quien inmediatamente procede a estudiar concienzudamente la parte literaria; luego dedicará sus horas al factor musical. Una y otra tarea exigen gran concentración. Por eso, si a manos del lector llega alguna vez una partitura que previamente haya estado en poder del maestro, verá con asombro que las carillas del original están llenas de rayas hechas con lápiz azul. Cada trazo, recto o curvilíneo, parece — y lo es, en efecto — un jeroglífico, comprensible tan sólo por quien lo ha hecho. Pocos días después de haber recibido la obra, el director conoce de memoria la partitura; por entonces las hojas se han transformado en planos de un laberinto inextricable de líneas azules; esto representa, para el director, una pirueta; aquello, un encoger de brazos o estirar de piernas; lo de más allá, un grácil salto o un rítmico deslizamiento por las tablas del escenario.

Ahora bien: los bailarines modernos no son en modo alguno los mismos de los primeros años. Cada vez más, va relegándose a mayor olvido la coreografía clásica, en la que cada sentimiento tenía su expresión mediante un movimiento de las extremidades del bailarín; los bailarines rusos dibujan arabescos más expresivos, y más pléticos de vida. Ese perfeccionamiento progresivo hace que las funciones del maestro de baile se tornen correlativamente más difíciles; en el presente, es necesario que cada cuadro tenga pinceladas de color local. No basta con presentar en la escena un bailarín que luzca vestimenta de algún Tutmés II, o con ceñirle la túnica de un ciudadano de la vieja Atenas; tampoco bastaría con que ejecutara cabriolas frente a una pirámide o se retorciera ante un templo jónico, para que la danza adquiriera el carácter de helena o egipcia. Ahora es necesario recurrir a la iconografía, y el maestro de baile que realmente tenga conciencia de su misión debe recorrer museos y bibliotecas, meditar delante de bajos relieves, frescos, estatuas y miniaturas, y sacar de todo ello algún elemento útil.

No sería exagerado declarar que la danza moderna es un fresco animado que sufre recomposiciones a cada instante, una pintura en la que el auditorio experimenta la sensación de reconocer en los danzantes aquellas actitudes que antes viera en documentos iconográficos. Al evocar esas pinturas, esos mosaicos y bajos relieves, la danza crea un ambiente de realidad; vale decir, la única realidad que nuestras almas modernas puedan apreciar en cuestiones de antigüedad plástica. A este respecto, basta con citar, como único ejemplo, "Dafnis y Cloe" de M. Ryaux: las actitudes del boyero Dorkón han tenido por fuente inspiradora las de algún personaje pintado sobre un ánfora o acaso en la superficie de una copa. Al ver la danza del desdichado riva: de Dafnis, el espectador observará los mismos gestos torcidos e ingenuos que fueran filados hace dos mil años por algún alfarero en valija de arcilla roja. Cualquier persona sagaz notará que la danza en cuestión es "anticoreográfica" porque hace caso omiso del antiguo principio clásico de la "oposición": brazos y piernas se mueven en un mismo sentido, el cuerpo está de frente, la cara de perfil. Y sin embargo, el efecto es soberbio y no hay quien pueda prescindir del baile sin sentirse dominado por la sensación estética. La danza de las tres ninfas del mismo bailable (coreografía original de Fokine) evoca quién sabe qué bajo relieve visto en el pórtico de algún templo antiguo: las actitudes del pastor Dafnis, de carácter más noble y elegante que las contorsiones del boyero, han nacido, indudablemente, de la contemplación de alguna estatua. Pinturas, bajos relieves, estatuas; todo nos trae a la memoria el arte griego, la antigua Hélade, y el idilio de Longus se desarrolla sobre un cuadro de mucha realidad; se ha creado, entonces, el ambiente.

Supongamos que el maestro encargado de dirigir el bailable haya tenido tiempo de documentarse suficientemente. ¿Lo habrá lo el director de orquesta — cuando ya ha quedado convenido que grado todo? Lejos de ello; aun después de entenderse con su colega

cada escena tendrá tantos o cuantos tiempos y cuando el libreto esté perfectamente dividido en cuadros — falta algo de suma importancia; es necesario animar a los personajes. Para eso la dirección convoca a los elementos principales, a fin de repetir los ensayos de sus diferentes papeles. En una pieza cuyas dimensiones son, de preferencia, iguales a la del escenario y que se halla perfectamente iluminada por una docena de ventanas, se coloca un enorme espejo, de manera que los bailarines tengan oportunidad de observar sus propios movimientos. Este detalle no debe omitirse nunca, pues las imágenes reflejadas por la pulida superficie vienen a hacer las veces de público. Como decoración, suele haber un piano y unas sillas; nada más.

El bastonero, generalmente en mangas de camisa, ocupa el centro de la sala y explica los diferentes papeles, marca el compás con el taco del botín y expone los movimientos de todos los personajes; habla con vocablos entrecortados. Todo marcha a las mil maravillas. Pero a ese repaso sólo han asistido tres o cuatro bailarines, los principales; las dificultades comenzarán cuando los demás participen en la danza en los ensayos generales. El día en que se realizan estos últimos, la pieza presenta un aspecto bastante pintoresco, pues los bailarines visten ropa de calle obre la que han colocado el traje de trabajo, especie de túnica griega que tiene mucho de "combinación". Como el director no puede perder tiempo, hace omiso del detalle e imparte las órdenes:

— ¡Alínearse! ¡Más juntos! ¡Adentro! ¡Fuera!

Los bailarines esperan ansiosos la voz de "descanso", que señala la terminación de cualquier maniobra coreográfica.

El director vuelve nuevamente al centro de la pieza, a fin de explicar el paso siguiente: "uno, dos, tres, cuatro, uno, dos, tres, cuatro"... Luego el piano se mezcla con ritmos cadenciosos. Los discípulos, con la mirada fija en los pies del director, procuran asimilar la idea. El hombre salta, da vueltas, baila todos los papeles a la vez, abandonando el paso de un joven trovador para mostrar el ondulante avanzar de una princesa, o para imitar la cojera de un bufón.

Muy a menudo existe cierta diferencia entre las medidas del baile y los compases de la partitura; entonces es necesario suspender el ensayo y remendar totalmente la distribución. Se reinicia el trabajo, para encontrar, tal vez una nueva diferencia que sólo se manifiesta al buscar la armonía del conjunto. En tales casos, los bailarines se miran mutuamente con aire de inocencia, como atribuyendo al compañero la culpa de falta de homogeneidad. Cada interrupción motiva la desesperación del director, quien parece dispuesto a destrozarse al culpable; pero a la explosión de indignación sigue de nuevo el cadencioso "uno, dos, tres, cuatro"...

Después de cierto número de ensayos, los bailarines comienzan a saber sus papeles, y llega el momento de ensayar el bailable en el escenario. Primero se moverán los personajes sin más acompañamiento que el de un piano; más tarde entra en funciones la orquesta, y otra vez surgen dificultades graves; el maestro de baile no está de acuerdo con el director de orquesta; el uno sostiene que la música es demasiado lenta, mientras que el otro arguye que los danzantes se mueven con exagerada rapidez. A este respecto, vale la pena recordar las divergencias surgidas entre dos grandes artistas — Igor Stravinski, el genial compositor ruso, y Leonide Massine, director del "ballet" de la Ópera de París — cada uno de los cuales defendía la medida y el ritmo de su correspondiente parte. Felizmente, siempre llegan a ponerse de acuerdo mediante concesiones mutuas.

Por fin suena la hora del ensayo general. Durante el día se procede a verificar el último repaso, para suplirlo del director, quien invariablemente encuentra que aquello no es un baile, sino una verdadera desbandada que terminará en una catástrofe artística. Empero, el pesimismo acaba por disiparse, pues, generalmente, a esa altura de los ensayos, todos conocen sus papeles con bastante perfección.

Terminada aquella dolorosa génesis, llega también el momento de librar la batalla definitiva. El director reúne sus tropas y les da las instrucciones finales sobre la manera de entrar y salir. Ya se oyen los acordes de la orquesta; ya se levanta el telón, y después de un consejo supremo, la primera vanguardia de bailarines aparece ante el público. El director observa todos los movimientos y en el momento preciso manda un nuevo contingente a conquistar la victoria, mientras su pecho se agita y de su garganta salen incesantemente las palabras del primer día: "uno, dos, tres, cuatro, uno, dos, tres, cuatro"... Instantes más tarde, interroga a las cazadoras, para saber si no han perdido sus armas... Y así continúa hasta el final entre preguntas y órdenes. Poco a poco logra calmar su tormenta de angustia; decididamente, no han ocurrido confusiones; el público aplaude; las tropas están llenas de confianza, la victoria está asegurada... Mas solamente cuando cae por última vez el telón y cuando se han acallado los aplausos de un público que jamás sospechara el terrible drama desarrollado entre bastidores; el director se retira contento y deja escapar un suspiro de alivio.





Soberbio aspecto que presentaba la mesa oficial del Jockey Club, en el banquete ofrecido en honor de los delegados del Jockey Club argentino, brasilero y chileno en el suntuoso Hotel de Carrasco

ECOS DE LA GRAN FIESTA DEL 6 DE ENERO EN EL HOTEL CARRASCO

Otra elegante mesa ocupada por distinguidos elementos de nuestra sociedad





Sra
JOSEFINA LARRAVIDE D MUG



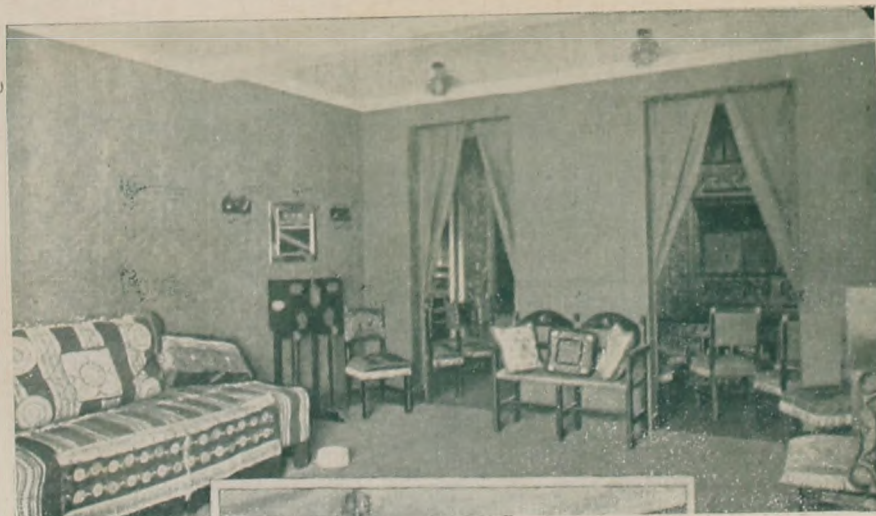
TEATRO CERVANTES



EN BUENOS AIRES, EL DIA CINCO DEL MES DE SEPTIEMBRE DEL AÑO MIL NOVECIENTOS VEINTIUNO, SE INAUGURÓ EL TEATRO CERVANTES. LA ACOGIDA ENTUSIASTA TRIBUTADA POR LA SOCIEDAD ARGENTINA, IMBORRABLE HA DE QUEDAR EN LA MENTE DE CUANTOS ASISTIERON AL MÁGICO Y ARISTOCRÁTICO ESPECTÁCULO DE LA INAUGURACIÓN. EL ENTUSIASMO PUESTO EN EL APLAUSO CALUROSO DEMOSTRÓ CON ELOCUCENCIA LA ADMIRACIÓN, LA SIMPATÍA Y, ¿POR QUÉ NO DECIRLO?, EL AGRADECIMIENTO HACIA LA OBRA MAGNÍFICA, IDEA SOSTENIDA TIEMPO HA Y REALIZADA POR DOS ILUSTRES ARTISTAS: MARÍA GUERRERO Y FERNANDO DÍAZ DE MENDOZA



Uno de los más lindos rincones del gran vestíbulo donde está instalado el magnífico velón de seis mecheros



El antepalco del Círculo de Armas, sobriamente instalado

POR lo regular el tablado acota las públicas actividades artísticas de los actores. El difícil estudio, los pacientes ensayos y las más o menos hábiles interpretaciones acaparan sus vidas y regatean sus ocios. Un telón que cae es una cortina que se levanta abriendo paso al bien merecido reposo. Y si a tan continuas labores agregáis la responsabilidad directiva, la lectura de obras y el indispensable ajetreo a que obliga el trato social, comprenderéis fácilmente lo justa que va a ser esta

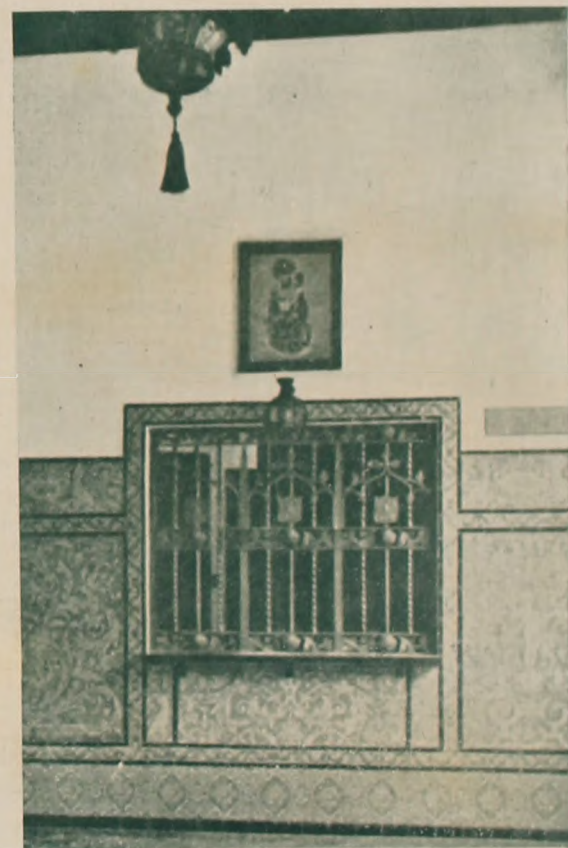
LOA DE LOS FUNDADORES

Hacedme la merced, mi señora doña María, de decirnos con qué artes enamorasteis al Tiempo para así convertirle en sumiso servidor de vuestros caprichos. Miradle cómo os festeja, cómo os regala, cómo prolonga sus minutos y abrevia sus años. Más rendido galancete no se vió nunca ni en corte ni en cortijo, ni en la enamoradiza calaña de la ficción teatral. Reparad qué viejecito y qué ardoroso, qué prodigo y qué previsor, mi señora doña María.

Jamás os pidió celos aunque le sobraron razones para sentirlos, y muy gustoso vió siempre los discreteos y las fingidas penas y catástrofes que tenéis y sufrís al tratar con las criaturas de Calderón, fray Félix y otros. El admira ese claro ingenio femenino, esa donosa travesura con que le engañasteis de continuo. Y hace perfectamente el discreto enamorado, ¿pues quién guarda la casa con dos puertas de un arte tan sutil?

Un día os dijo: "Yo sé, mi señora que merecéis un regalo regio. Imaginad lo más suntuoso; haré lo posible por complaceros". Vos lo concebisteis muy grande, muy artístico, y a vuestro gusto fué batida la fábrica de un teatro. ¿Estáis ya contenta, mi señora doña María? ¿Todos y todo os obedecieron igual que el viejecito enamorado y prodigo?

Hacedme la merced, mi señor don Fernando, de decirnos si estáis contento. La escena clásica española ha invadido nuevamente la sala. Aquellos públicos de antaño que oían las primicias de Calderón, Tirso, Lope y tantos y tan grandes númenes pudieran encontrarse casi a su placer en esos sillones. Vos compartisteis con doña María la idea, imaginasteis tenazmente la cons-



Primorosa reja de la boletería y trozo del zócalo

trucción de un teatro donde el alma de las cosas pasadas se manifestase a las generaciones de ahora. Ya las consonancias del verso clásico resuenan en un ambiente consonante. ¿Estáis ya contento, mi señor don Fernando?

Por todo cuanto habéis hecho, por todo cuanto se puede hacer en el camino y lugar que preparateis, loados seáis, mis señores doña María y don Fernando. Realizar un sueño que realice el sueño de los demás, conseguirnos un sitio propicio al mutuo amor de dos naciones siempre unidas y siempre separadas es vuestra obra. Podéis recabar el título, el privilegio de haber sido en el arte escénico y más allá del arte escénico fieles y entusiastas amadores de España y de la Argentina.

LOA DEL PUBLICO

Frente al espectáculo teatral el público es otro espectáculo. Actos de la "comedia humana" representa el público compitiendo con los actores, y resultan muy entretenidos los que tienen por escenario la sala de un coliseo. Las infinitas "poses" del múltiple artista, sus diálogos oídos o adivinados, sus gritos, todos merecieron inacabables comentarios en prosa prosaica y literaria. El cronista social enumera cuidadosamente los nombres y apellidos del bello, rico y distinguido sexo, sin acordarse para nada de las mujeres anónimas. El crítico, aun alabando al público en general bajo el nombre genérico de concurrencia, suele hacer distinciones relacionadas con el criterio del cronista social. Los autores, ¡oh público!, te llaman vulgo a secas y como a vulgo te tratan.



El suntuoso salón de baile, una de las joyas del teatro



Antecamarín de Doña María Guerrero. Al fondo el camarín

Afirman unos en verso y con Lope, que es justo servirte las necesidades que te gustan y que pagas. Otros, siguiendo a Cervantes, dicen: "Así que no está la falta en el vulgo que pide disparates, sino en aquellos que no saben representar otra cosa".

Esta loa, dedicada al público que en la noche memorable (5 de septiembre) asistió a la inauguración, se aparta de todos los juicios adversos. Porque ni pediste ni te vendieron disparates, ni ningún escritorzuelo se atrevería a recordar la palabra vulgo.

Tú, público respetable, acudiste al teatro como a un museo. Ya había comenzado la representación y aun seguías visitándolo sin perdonar detalle ni recoveco, sin utilizar los ascensores en la larga peregrinación.

Y luego premiaste la obra de los esposos artistas con interminables salvas de aplausos. Como el vulgo tiene un cariñoso corazón, como es entusiasta sin reservas, ahora sí que te pudiéramos llamar vulgo. Hay veces que tú, público distinguido, formas estrépitos de muchedumbres. Entonces, al romperse el hielo de la etiqueta, cuando por una causa grande te entusiasmas, eres justamente público. Los hermosos ojos de las valiosamente apellidadas brillan emocionados; las manecitas palmotean cariñosas, y te pones hermosísimo, público, con el júbilo verdaderamente femenino de tus lindísimas mujeres, respetable público porteño.

Justicia es loar el justo homenaje que has sabido rendir a la magna labor de cultura y fraternidad.

EL CERVANTES SIN CERVANTES

No es el cervantista sino el cervantófilo quien dirá algo sobre ciertas omisiones. Muchos achacan a la andante española la manía de no saber hablar sin acordarse preferentemente de don Miguel. Según ellos, el lector hispano hállase reñido con toda prosa o verso que no sean cervantinas. Precisamente, una de las debilidades del español está desde hace tiempo en el preferente gusto

por las literaturas extranjeras, y la francesa sobre todo. Y por lo que se refiere a los escritores nacionales, don Miguel no ocupa el sitio que merece en la lectura popular.

Ya que se bautizó el nuevo teatro con el ilustre apellido, se impone notar las aludidas omisiones. Salvo aquel letrado que sobre una puerta lo reproduce, con poco gusto, valga la verdad; salvo los azulejos que coronan la reja de Pilatos, y salvo algunos refranes, don Miguel no aparece.

Tampoco se acordaron del manco (que escribió algunas obras representables y representadas) en la noche de la inauguración. Fué su enemigo Lope quien nos recibió en la nueva casa espiritual de Cervantes. Bien es verdad que en las estrofas de Marquina y Fernández Ardavin se le rindió tributo de pasada, y que las conferencias de doña Rosa Bazán de Cámara equivalen a un desagravio; pero triste resulta que el gran Shakespeare y los bailarines rusos demuestren su genio y su agilidad allí donde no hubo para el señor de la casa, para el ingenioso hidalgo don Miguel de Cervantes Saavedra, ni el hueco concedido a lo que ahora llamamos una *petite pièce*.



Vista parcial del sencillo y lujoso salón de la confitería

EL CULTO AL DETALLE

Las palabras Renacimiento Español unidas a la de Cervantes constituyen un símbolo. Al loar a los fundadores y al público que los aclamó hemos querido alabar con entusiasmo el grandioso esfuerzo y su espléndida consecuencia: el Teatro Cervantes.

Unicamente los edificios materiales y espirituales que no pueden resistir la crítica tienen miedo a los reparos. Las torres que desprecio al aire fueron antes se hundirán a su propia pesadumbre que al golpe de los arietes minúsculos de la crítica. Ahí está el "Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha", comentado, zaherido, criticado minuciosamente. Por deslices de lenguaje, por olvidos del ilustre novelista, por cuestiones de pormenores andan los críticos a vueltas con el Libro.

Lo que vamos a escribir no es un vejamen del teatro; son observaciones hechas por las gentes y recopiladas por quien desearía perfecta la obra, tal y como fué concebida en dos activos cerebros.

Fué elegido para la misión de albergar un teatro el edificio de la ex universidad de Alcalá de Henares.

"La fundó — copiamos del primer texto que a mano tenemos — el cardenal Cisneros y se abrió a la enseñanza en 25 de Julio de 1508. En 1543 fué reedificado el edificio por el arquitecto Pedro Gil, autor de la fachada, hecha con piedra de Tamajón. Es de estilo Renacimiento, con grandes relieves, y está dividida en los dos primeros cuerpos en cinco parte por columnas platerescas. Cuatro medallones con los doctores máximos de la Iglesia adornan las ventanas bajas; a lo largo del segundo cuerpo corre una galería de arcos estirados, cortada en el centro por un ático, y en medio del frontis que la remata aparece el Redentor bendiciendo al mundo. Una balaustrada final se corona con agujas góticas, y rodea tres partes de la fachada el cordón de San Francisco. En el centro álzase la puerta hasta mayor altura que el edificio, con columnas platerescas y corintias adosadas a los lados, y cuatro guerreros y escudos de Cisneros orlan el balcón principal. El tercer cuerpo sostiene un gran escudo imperial con las columnas de Hércules y dos reyes de armas".



Vestíbulo que comunica con el pasadizo de automóviles

Aunque bien mirado tal fachada no es muy apropiada para un coliseo, ya que en ella recayó la elección pudo haber sido traducida más fielmente al portland. Se la plegó casi para trasladarla y adaptarla con mayores comodidades a la esquina Córdoba y Libertad, perdiendo en la mudanza muchos de los adornos religiosos y heráldicos, que le sentarían al Cervantes como el tradicional par de pistolas al Cristo, y otras excelencias que no debió perder nunca. Entre estas últimas es preciso lamentar los relieves de la puerta principal, que en la reproducción no es principal, sino semisimulada, ya que no conduce a parte alguna. En el resto de la fachada se han introducido muchas más modificaciones.

Pero así y todo la imitación de la ex universidad bien puede servir de abrigo a una

docta universidad de arte latino. Estas infidelidades del cemento, muchas de ellas corregibles (el nombre del teatro en particular) no desvirtúan el valor espiritual de la simpática construcción.

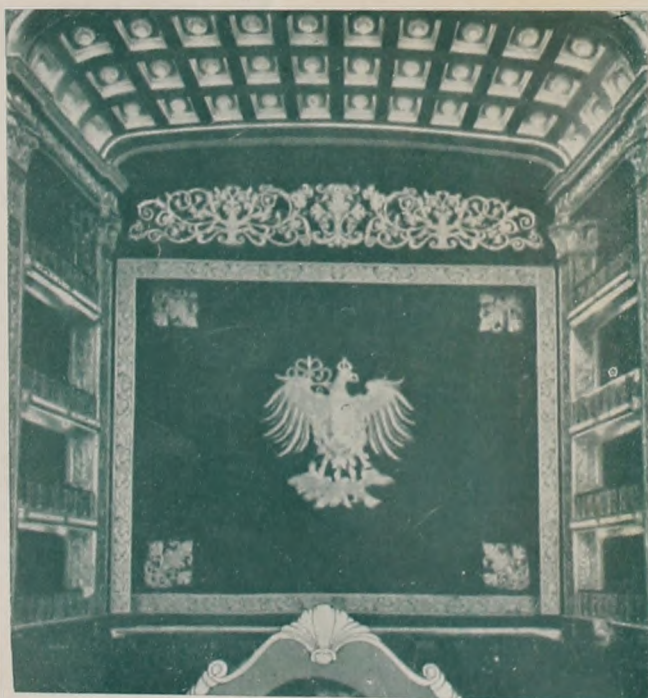
El interior del edificio es una obra de exquisito gusto. Todo él tiene algo de familiar que encanta y mucho de museo que atrae.

Dos cosas más y terminamos con estas chifladuras del detalle al por menor: los barrotes dorados que separan los palcos no parecen muy ajustados al Renacimiento Español y el techo de la sala tampoco dice muy bien dentro del estilo.

AUGURIOS

El Teatro Cervantes, nacido con buena estrella, ha de cumplir una misión doblemente meritoria. Es un pedazo de España que inmigró a Buenos Aires no por pobre ni por desterrado. Mediante la labor artística que el grandioso edificio patrocina el arte español hará su América espiritual, uniendo cariñosamente dos escenas que deben completarse porque tienen idéntico destino.

Eduardo del Saz.



El notable telón de boca



Descansillo de la escalera, visto desde la confitería

Estudio de Desnudo

Original del ilustre pintor moderno español Don Manuel Benedito y Vives, ganador de los más grandes laureles en las Exposiciones de pintura celebradas en Europa en los últimos veinte años.



De la Galería de Cuadros
del Dr. José M.^a Solano,
Ministro de Cuba

Matrimonio de la Reina de Castilla, Doña Juana la Loca, con el Archiduque de Austria Don Felipe el Hermoso.

Cuadro de Don Francisco Pradilla y Ortiz, el célebre pintor español recientemente fallecido. Esta obra, hecha en Roma, es de la mejor época del artista, de cuando pintó sus más famosos cuadros, como «Doña Juana la Loca» y «La Rendición de Granada», siendo en la actualidad valiosísimos esos estudios históricos, los mejores, indudablemente, que salieron de tan hábiles manos, y los que desde hace años están ya acaparados por Museos y buenos coleccionistas.



LAS PINTURAS RELIGIOSAS DE FRANCESCO MARGOTTI



ANNUNZIAZIONE

UN acontecimiento de arte, no exento de novedad, es, sin duda, una exposición como la de Francesco Margotti, en un medio como este en que, si bien hay ya buenos pintores, el campo de las ideas es aun pobre y limitado casi siempre.

Para que un arte no se vuelva *industria* hay que sostenerlo con movimiento y con *ideas*.

Margotti es, ante todo, alguien que de continuo aprende y se transforma a través de un agudo intelectualismo, de una muy fina "*cultura*", en una palabra.

Sin ovidar lo fácil que es equivocarse por estos caminos, creo que, antes de pintar, o mejor, antes de hacer Arte en un aspecto determinado, es preciso saber pensar y sobretodo, comprender y *sentir* las otras artes.

Visitando la exposición de este pintor, lo que lleva a interesar particularmente, son los cartones de la última *manera* o época del artista, en que se bosquejan algunos pasajes del Nuevo Testamento o simples significados simbólicos y que son ideas para decorados en grande sobre superficies murales.

Me parece encontrar que es aquí donde la pintura de Francesco Margotti se vuelve más llena de sujestiones, más desasida de todo lazo, más viva y por lo tanto, más grande.

Hay ya, manifestada, la libertad y la imaginación del que conoce y se desprende de toda carga inútil, para

conservar, de la adquirida, sólo aquélla sin la cual no es posible llegar a nada definitivo.

Así, queremos detenernos ante las figuraciones litúrgicas, llenas de espirituales símbolos y plenitudes, como en el asunto de "*L'unione nelle laudi a Maria della chiesa terrena con la chiesa celeste*"; y ante las otras "*ideas*" para los paneles de la pequeña Iglesia de Tarpussano, en la campiña Piamontesa.

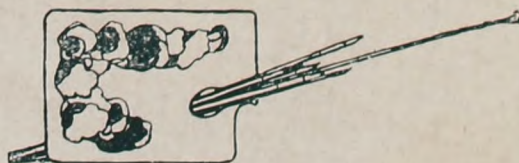
En todos estos cartones existe el gusto de la unidad, de la disciplina, y la medida que dan las libres normas (a las inteligencias equilibradas) y que aspira para sí el movimiento artístico moderno, sobre todo en lo que se refiere a *Arte Cristiano*.

Las Anunciaciones, (especialmente la que dice sobre el retablo: "*Angelus domini nuntiavit Mariae*"), tienen toda una gama de valores que cantan un canto llano, inefable, de formas simples y claros matices. Está todo conseguido sin esfuerzo. Los personajes han sido bien colocados y en actitudes justas. Son dulces y cándidos. Como los de Maurice Denis, han habitado largo tiempo el valle de Fiésole...

Todo esto es, sin duda, la obra de una mano *maestra* y piadosa guiada en un día de gran aligeramiento espiritual.

Lo mismo pensamos del pequeño esbozo de "*Le Nozze di Cana*" de los temas sobre la "*Madonna della Pace*" y de "*La Vergine dell'Apparizione*".

Gilberto Cactano Fabregat.





Ofella Díaz Raffa



Chochó Tarragó Bossi



Interesante grupo de niños asistentes a la fiesta infantil ofrecida por la encantadora niña María Emilia Muñoz Casterás en la lujosa residencia que sus padres, el Sr. Pilar Muñoz Silva y la Señora Zorayda Casterás acaban de construir en la calle Soriano



Doña Isabel Castro de Lacueva Stirling



Necrológicas



Doña Tuly Roosen de Vidal

Nuestra sociedad se ha sentido profundamente conmovida con el fallecimiento de las señoras Isabel Castro de Lacueva Stirling y Tuly Roosen de Vidal, acaecidos ambos en un corto intervalo. Por sus abuelos, por sus vidas piadosas y ejemplares, por sus modalidades excepcionales de sus bellos caracteres,

las señoras de Lacueva y Vidal eran figuras nobles y prestigiosas de nuestro mundo.

Aunábanse en ellas las virtudes y los rasgos amables que han distinguido siempre a la mujer uruguaya formada en la escuela de los viejos hogares montevideanos.

Distinguidos huéspedes del Hotel de Carrasco



Las señoras Monona Williams de Arteaga, María Inés Arteaga de Segundo, Srtas. de Williams y Segundo, y señores Rodolfo de Arteaga Herrera y José Pedro Segundo, en el Hotel de Carrasco.



El Ministro de Francia en la Argentina, Mr. Clousse, y su esposa Mme. Clousse; la señora Guillermina Oliveira Cezar de Wilde, la Sra. del Carril de Viale y sus interesantes hijas, y el señor Eduardo de Castro, en la terraza del Hotel Carrasco.



S. A. La Frigorífica Uruguaya

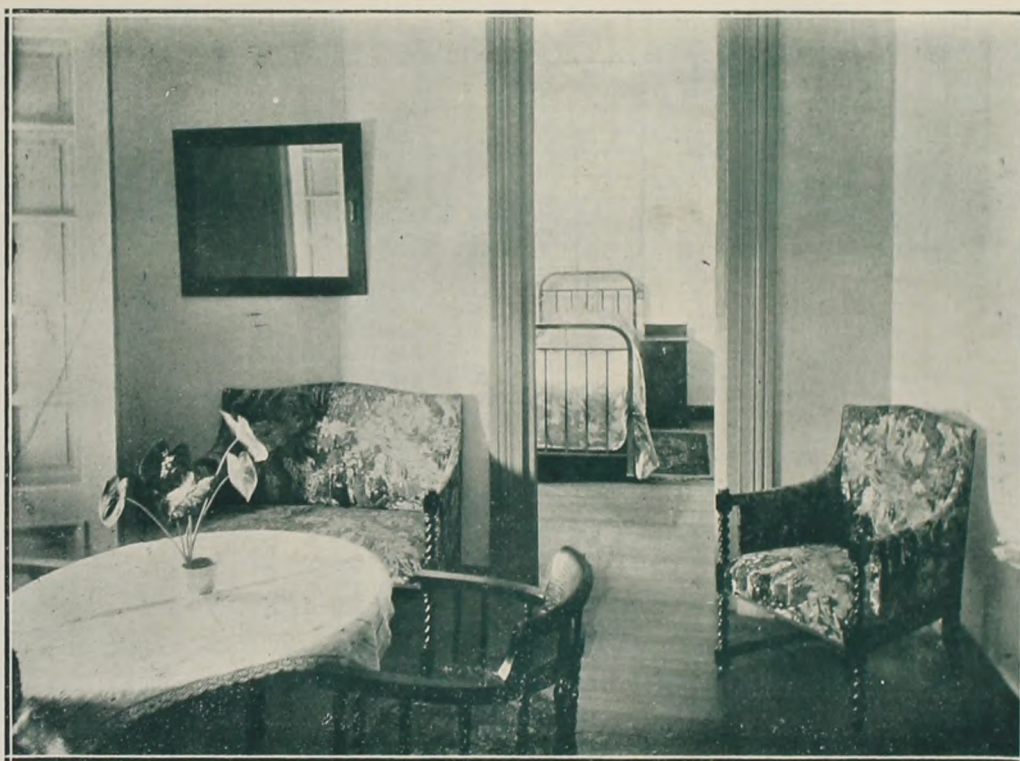
Hotel Casino de Carrasco

EL MAS Suntuoso DE SUD AMERICA

JUEVES Y DOMINGOS

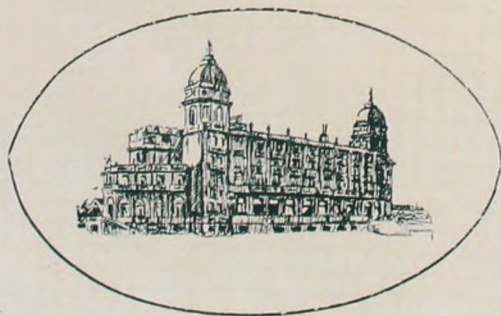
TES DANSANTS Y

DINERS CONCERTS DE MODA



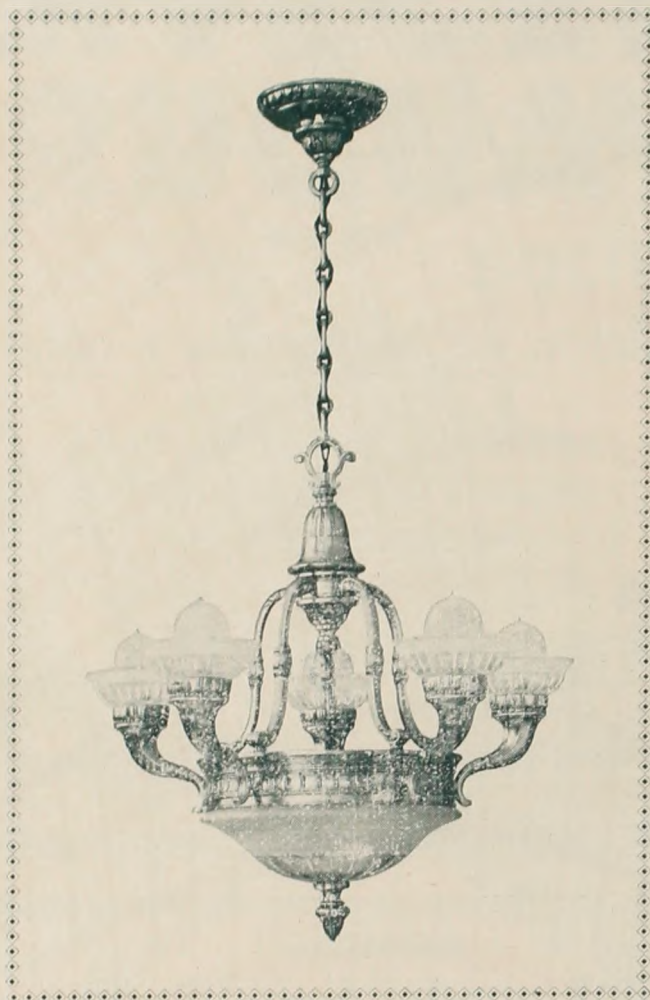
Un apartamento del Hotel Carrasco

Enero, Febrero y Marzo, gran temporada de Fiestas

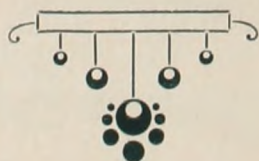


Solicite datos, referentes al
hospedaje, a la Gerencia
del _____

HOTEL CARRASCO



Artefactos Eléctricos



EUGENIO BARTH & C^{ía}

751 - URUGUAY - 757

CONFITERÍA DEL TELEÉGRAFO

DE

SANTO ROVERA & C^{ía}.



Gran Exposición de bombones y objetos de arte

SERVICIO ESPECIAL PARA
BANQUETES, CASAMIENTOS
RECEPCIONES, ETC.

25 DE MAYO, 619 AL 629

"ENGLAND"



F. L. Cabrera

Artículos para Hombres

SASTRERIA

Presenta al público distinguido
gran variación de artículos alta
novedad para **REGALOS.**

ARTICULOS PARA PLAYA

659 Sarandí 661

CERVECERIA URUGUAYA

SOCIEDAD
ANONIMA



EL EXTRACTO DE MALTA URUGUAYA

Ha sido recomendado por las eminencias médicas y ha probado la razón, con brillantes resultados, del por qué la ciencia lo prestigia y lo recomienda.

EXTRA STOUT URUGUAYA (CERVEZA NEGRA CONCENTRADA)

Simil de las mejores cervezas negras extranjeras. - Expéndese en porrones de vidrio transparentes.

DESPENSA SARANDI

DE

GIURIA Y SALLES DULAN

Emporio de especialidades para familias. Gran surtido de conservas, galletitas, licores y vinos finos. Unicos representantes en el Uruguay de los riquísimos bombones y caramelos italianos "LA PERUGINA"

o o o

Importadores del exquisito
The Souchong (Sans Souci)



CALLE SARANDI 511

Teléfonos: La Uruguay 2558, Central
y la Cooperativa.

PIDAN

EL ACEITE DE OLIVAS

BAU



CLASE SELECTA DE GRAN RENDIMIENTO

Broqua & Scholberg

LIEJA (Bélgica)

ROSARIO (R. A.)

PELOTAS (Brasil)



Rodin - "Le Baiser"

Hemos renovado nuestro selecto
surtido de artículos para regalos

CARTERAS

FANTASÍAS

BOMBONES



Cofre Capo di Monte

667 - Sarandí - 671

MONTEVIDEO

Grand Hotel

25 - Florida - 25

BUENOS AIRES



Teléfonos: Unión 5160 Avenida
y directo con Montevideo

El HOTEL preferido de las fa-
millas por su confort y su ubica-
ción.



Calefacción y teléfono en todas
las habitaciones

GOMINA

"PEGUI"

La predilecta por la
:: juventud, para ::
conservar el peinado



En venta en las principales Peluquerías

DEPÓSITO:

Farmacia **NUEVA YORK**

URUGUAY esq. RONDEAU

"BEAVER BOARD"

FIBRA DE MADERA
PARA PAREDES, CIELORRASOS, TABIQUES, etc.

El "BEAVER BOARD",
además de dar elegancia a las
habitaciones por lo bien que se
adapta a pinturas y decoraciones,
las da una gran comodidad. * *



Un "hall" revestido con "Beaver Board"



"Beaver Board". — Su colocación

Acaso el papel de sus paredes y
techos interiores se esté rasgando,
el yeso o cal abriéndose o des-
prendiéndose.

Los entrepaños "BEAVER
BOARD" pueden ser aplicados
en cualquier clase de paredes y
techos interiores.

Unicos
introdutores:

Horacio Ellis & C^o.

326 - CALLE 25 DE AGOSTO - 344. -- MONTEVIDEO

JUAN PONS

CASA IMPORTADORA

Río Negro, 1721

Frente a la Estación del F. C. C.

Montevideo

Dirección Telefónica: "BARRAPONS"

BARRACA DE MADERAS Y ARTICULOS DE CONSTRUCCION

Tirantes de hierro, Varillas para cemento, Chapas galvanizadas para techos



ALAMBRE

"VENCEDOR"

de acero inglés de la mejor calidad. Fabricado expresamente para estos países, con dos capas de galvanismo especial.

Existencia permanente de postes
y piques para alambrar

Surtido completo

Alambres de acero y galvanizados de todas clases

ARTÍCULOS RURALES

ALAMBRE

"VENCEDOR"

Lo mejor que se importa al país. El de mayor resistencia y calidad.
PROBARLO
ES ADOPTARLO

La gente chic



tanto en su casa, como en el Hotel de Carrasco, Parque Hotel y los diversos hoteles de la ciudad, toma

Champagne Monopole

y fuma los cigarros

Romeo y Julieta

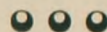
Hoyo de Monterrey

Por Larrañaga

Calixto Lopez

y _____

Ramón Allones



Unico importador: **Hipólito García**

Sucesor FERNANDO GARCÍA
Cerrito, 417-419

TIENDA INGLESA

Las grandes rebajas en los Artículos de Verano

La TIENDA INGLESA desea llamar la atención del público sobre las considerables rebajas de precios en todos los artículos de verano.

En los precios de todos estos artículos se ha llegado a verdaderos extremos. En Confecciones en general, y muy especialmente en Vestidos, modelos originales de grandes modistos, los precios son de ocasión; y no digamos en Sombreros, Tapados y Sacos de punto inclusive, que han sido extremadamente rebajados.

Para Niñas también hay oportunidades de artículos idénticos a los de Señora que transcribimos.

Estas rebajas afectan también muy especialmente a los artículos de Niños y Hombres.

AMY & HENDERSON

JUAN C. GOMEZ, BUENOS AIRES, BARTOLOME MITRE

Banco de Seguros del Estado

SECCIÓN SEGUROS DE VIDA

Todos pueden y deben asegurarse. - La suma sólo es relativa

La persona cuyos ingresos son limitados, no debe pretender realizar un seguro de miles de pesos, que importen primas que no pueda pagar regularmente o que su desembolso le represente un sacrificio.

PUEDEN, SI Y DEBE asegurar a favor de su familia una cantidad cuyas primas estén en relación con sus recursos. Por pequeño que sea el seguro, si del hogar desaparece el que aporta el dinero para su sostenimiento, aquél, constituirá una barrera que lo defiende de las asechanzas de la miseria.

Las esposas deben exigir de sus maridos que contraten un seguro a su favor. Así, si llegasen a enviudar, tendrán recursos para sí y sus hijos. De lo contrario, les será difícil, sino imposible, luchar por la vida.

No importa que tenga bienes de fortuna. ¡Estos, pueden perderse! ¡El seguro, no!

Ya lo hemos dicho: todos pueden y deben asegurarse. — Sólo la prima es relativa. — A los 30 años de edad, puede usted ase-

gurarse por mil pesos, que vencerán a su muerte, pagando sólo \$ 1.84 por mes. ¿Y quién no puede economizar tan insignificante suma, suprimiendo de su presupuesto algo de lo superfluo?

Y medítese la importancia que puede tener para el hogar del pobre esa suma u otra mayor o menor que de inmediato y sin trámites ingrese en él para hacer frente a sus urgentes necesidades y compromisos.

No hay, pues, que perder tiempo. No hay que dejar para mañana lo que puede hacerse hoy, pues tal vez mañana sería tarde. Lo práctico, es dirigirse al BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO, en sus oficinas de Montevideo, calle Rincón núm. 437, o a sus agentes en campaña y solicitar de inmediato el seguro.

NOTA: Mediante la prima de tres pesos anuales por cada uno, el Banco asegura el personal de servicio doméstico contra los accidentes de que pueda ser víctima. Solicite informes en nuestras oficinas.

Banco de la República O. del Uruguay

INSTITUCIÓN DEL ESTADO

Fundado por Ley de 13 de Marzo de 1896 y regido por Ley Orgánica de 17 de Julio de 1911

CASA CENTRAL: Calle ZABALA esquina CERRITO

Caja de Ahorros - Alcantías
Libretas de Caja de Ahorros a Plazo Fijo
Los depósitos en Caja de Ahorros Alcantía, gozan del interés de 6 % hasta la cantidad de \$ 1.000

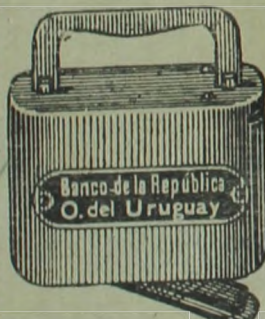
El Banco recibe esta clase de depósitos en la Casa Central y en todas sus dependencias, que son las siguientes:

AGENCIAS

Aguada: Avenida General Rondeau esq. Valparaíso. — **Paso del Molino:** Calle Agraciada 963. — **Avenida General Flores:** Avenida General Flores 2266. — **Unión:** Calle 18 de Julio 205. — **Cordón:** Avenida 18 de Julio 1650, esq. Minas. — **CAJA NACIONAL de AHORROS y DESCUENTOS,** Colonia esq. Ciudadela.

SUCURSALES

En todas las capitales y poblaciones importantes de los departamentos.



Horario de las Dependencias de la Capital: de 10 a 12 y de 14 a 16. — Los Sábados de 10 a 12.

La alcantía es la llave del ahorro doméstico. — Deposita Vd. DOS PESOS y en el acto se le entregará, GRATUITAMENTE, una ALCANTÍA cerrada con llave, quedando esta llave guardada en el Banco. Esos DOS PESOS SON SUYOS, ganan interés y pueden Vd. retirarlos en cualquier momento, devolviendo la Alcantía.

Una vez al mes, o cuando lo crea oportuno presenta Vd. la Alcantía, la que se abre a su vista y se le devuelve cerrada después de retirar el dinero que contenga y acreditárselo en su cuenta. Los saldos del dinero así depositado ganarán el 6 % de interés hasta la suma de \$ 1.000. — Las cantidades mayores de \$ 1.000, no ganarán interés por el exceso.

El Banco ha resuelto también, establecer Libretas de Caja de Ahorros a Plazo Fijo (a vencer cada seis meses.) Para esta clase de operaciones se ha fijado el interés de 4 ½ % hasta la suma de \$ 50.000.

El Estado responde directamente de la emisión, depósitos y operaciones que realice el Banco. (Art. 12 de la ley de 17 de Julio de 1911.)

Banco Hipotecario del Uruguay

INSTITUCIÓN DEL ESTADO

CAJA DE AHORROS

Abona por los depósitos el 6 ½ por ciento anual.

Invierde los depósitos por cuenta de los ahorristas en Títulos Hipotecarios, los cuales al precio actual, reditúan un interés mayor de 6 por ciento anual.

Los intereses de esos Títulos se pagan trimestralmente. El 1.º de Mayo, el 1.º de Agosto y el 1.º de Noviembre de cada año.

Los depósitos, mientras no se inviertan en Títulos, y éstos con el cupón corriente, si la inversión ya se ha hecho, pueden ser retirados parcial o totalmente, en cualquier momento.

Hace préstamos con la garantía de los Títulos depositados y paga los cupones por adelantado, mediante un pequeño descuento.

Entrega alcantía para el depósito y guarda de los ahorros pequeños.

Los depósitos tienen la garantía del Estado además de la del Banco.

Los Títulos Hipotecarios se emiten solamente contra la garantía real de los bienes inmuebles, urbanos y rurales

Las libretas que entrega continen las condiciones de la operación.

MISSIONES N.ºs 1428, 1435 y 1439



REPRESENTANTES
CARLOS OTT Y C^o.
25 DE MAYO, 509